

3

RASGOS GEOGRÁFICOS Y PAISAJÍSTICOS DEL TERRITORIO

3.1. DESCRIPCIÓN DEL MEDIO

- 3.1.1. CLIMATOLOGÍA
- 3.1.2. GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA
- 3.1.3. HIDROLOGÍA SUPERFICIAL
- 3.1.4. HIDROGEOLOGÍA
- 3.1.5. EDAFOLOGÍA
- 3.1.6. VEGETACIÓN
- 3.1.7. FAUNA
- 3.1.8. PAISAJE VISUAL
- 3.1.9. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO
- 3.1.10. SISTEMA ECONÓMICO
- 3.1.11. USOS DEL SUELO
- 3.1.12. PLANEAMIENTO URBANÍSTICO

3.2. LIMITACIONES NATURALES

- 3.2.1. LIMITACIONES OROGRÁFICAS
- 3.2.2. RIESGO DE INUNDACIÓN Y AVENIDAS
- 3.2.3. RIESGO DE EROSIÓN
- 3.2.4. VULNERABILIDAD DE ACUÍFEROS
- 3.2.5. LIMITACIONES CONSTRUCTIVAS: SUBSIDENCIA Y COLAPSO
- 3.2.6. INESTABILIDAD DE LADERAS
- 3.2.7. RIESGO SÍSMICO
- 3.2.8. RIESGO DE INCENDIOS

3.3. VALORES NATURALES

- 3.3.1. PAISAJE PROTEGIDO "PUIG CAMPANA I PONOTX"
- 3.3.2. PARAJE NATURAL MUNICIPAL "ELS ARCS"
- 3.3.3. RED DE MICRORRESERVAS

- 3.3.4. CUEVAS
- 3.3.5. MONTES DE UTILIDAD PÚBLICA
- 3.3.6. L.I.C. "AITANA, SERRELLA Y PUIG CAMPANA"
- 3.3.7. Z.E.P.A. "MUNTANYES DE LA MARINA"
- 3.3.8. HÁBITATS
- 3.3.9. RIBERAS, LECHO DE RÍO Y EMBALSE DE GUADALEST
- 3.3.10. LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO

3.4. VALORES CULTURALES Y PATRIMONIALES

- 3.4.1. UNIDADES DE PAISAJE CON CARÁCTER HISTÓRICO
- 3.4.2. ELEMENTOS CULTURALES Y PATRIMONIALES
- 3.4.3. VÍAS PECUARIAS
- 3.4.4. SENDEROS Y ÁREAS RECREATIVAS
- 3.4.5. MÁRGENES DE TERRAZA DE PIEDRA SECA

3. RASGOS GEOGRÁFICOS Y PAISAJÍSTICOS

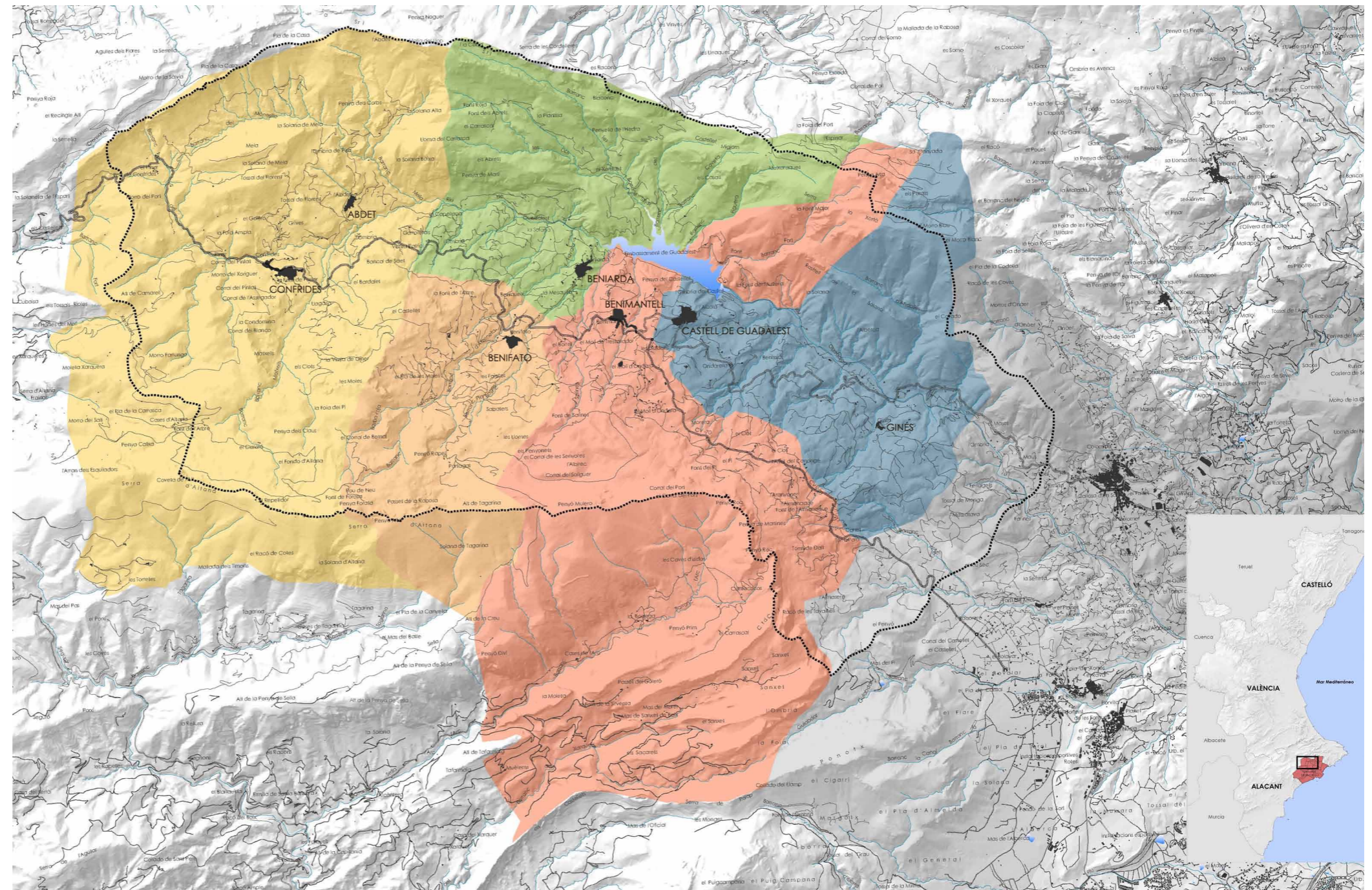
La Vall de Guadalest está situada en el interior de la comarca de la Marina Baixa, al norte de la Provincia de Alicante. Se trata de una depresión entre la sierras de Aitana, Serrella y Xortà, recorrida por el río Guadalest del cual toma el nombre y en el que destaca la infraestructura del embalse de Guadalest, como elemento central focalizador del valle.

En este ámbito de la montaña de Alicante, se ha escogido un entorno para la aplicación del PAT en el cual están presentes cinco municipios, con sus respectivos núcleos: Confrides, Benifato, Beniardà, Benimantell y El Castell de Guadalest. Como entidades poblacionales de orden menor destacan l'Abdet, en el término municipal de Confrides y Gines, en el término municipal de El Castell de Guadalest.

El valle adquiere una morfología estructural aproximadamente ovalada, con una superficie próxima a los 90 km², cuyo eje longitudinal, de unos 15 km de longitud, se orienta según una dirección WNW-ESE.

Este territorio presenta un cierto grado de aislamiento respecto de las ciudades de la franja costera alicantina, con una economía de tipo rural, apoyada por el turismo que dimana de la población de El Castell de Guadalest, se trata de un ámbito con un escaso volumen demográfico, con una población total de 1.420 habitantes (INE 2008).

Las principales vías de comunicación del valle con el resto de la provincia, tanto hacia el interior como en dirección a la costa, son la CV-70 y la CV-755, destacando el desarrollo de un amplio entramado de viales secundarios y caminos rurales que favorece la movilidad intrínseca en el propio valle.



Plano de situación.

3.1. DESCRIPCIÓN DEL MEDIO

3.1.1. Climatología

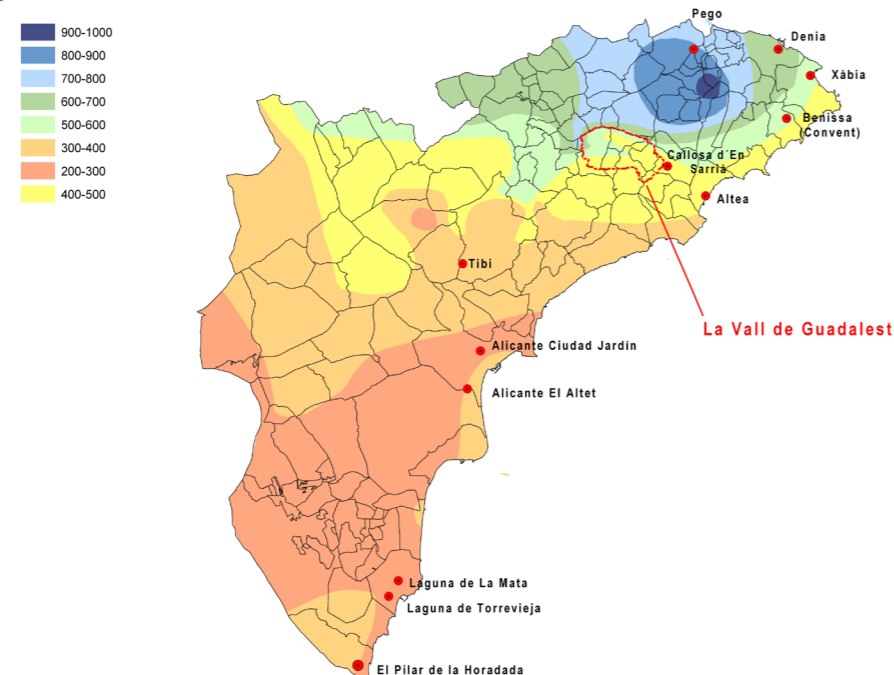
La Vall de Guadalest se emplaza en un marco climático de climas del sur de Valencia y norte de Alicante, se trata de un espacio que presenta como denominador común un típico rasgo mediterráneo: la presencia de una marcada sequía estival. El juego de factores determinado por relieve, distancia al mar y situación particular confiere a este espacio geográfico una personalidad climática diferenciada. Los contrastes térmicos y pluviométricos, son notorios, compartiendo características del clima del sector litoral meridional y el clima de la fachada lluviosa del macizo de Alcoy.

Uno de los puntos clave de la caracterización climática del marco geográfico donde queda enclavado La Vall de Guadalest es la presencia de un verdadero mosaico de climas locales, con teselas muy reducidas en determinadas áreas,

determinadas por las distintas configuraciones de orientación y relieve existentes. Estos contrastes determinan que sectores relativamente cercanos cuenten con valores de temperatura, pero fundamentalmente de precipitación, muy diferenciados (Tarbena 826,3 mm, Bolulla 615,3, Callosa d'En Sarrià 474,5). Destaca por tanto, la existencia de un fortísimo gradiente pluviométrico que obedece factores geográficos bien definidos.

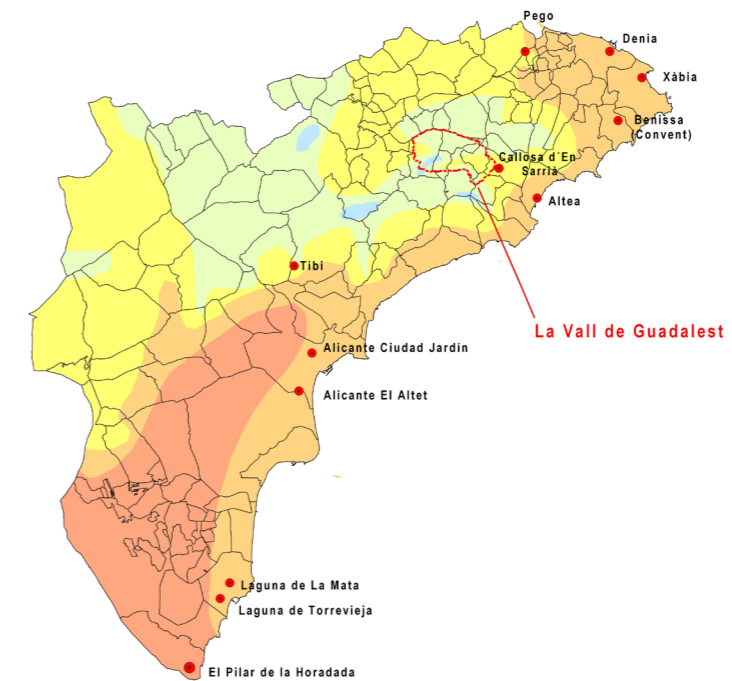
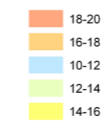
El clima del valle, no obstante, es típicamente mediterráneo, siendo los rasgos más destacados la suavidad térmica y el rigor pluviométrico. Los periodos fríos son poco frecuentes y de escasa intensidad. La oscilación térmica es, sin embargo, algo elevada, consecuencia de la continentalidad respecto a los flujos de vientos del oeste. Las temperaturas alcanzan sus máximas en julio-agosto

Precipitaciones mm.



PRECIPITACION MEDIA ANUAL
PROVINCIA de ALICANTE

Temperatura °C



TEMPERATURA MEDIA ANUAL
PROVINCIA de ALICANTE

y sus mínimas de diciembre a febrero. La nieve puede presentarse puntualmente en los relieves más altos como la sierra de Serrella, Aitana o Xortà.

La temperatura media anual se encuentra próxima a los 16 °C, mientras que la precipitación media anual se encuentra en torno a los 400-500 mm.

La cuenca que define La Vall de Guadalest se encuentra en la frontera entre las cuencas bien regadas al norte, y las que se ubican al sur, donde se evidencia un claro efecto de sombra a nivel pluviométrico. La reducción pluviométrica se hace patente de N-S. Destaca a su vez la fuerte irregularidad en las precipitaciones y máximos otoñales, que en algunos casos pueden llegar a tener carácter torrencial y manifestación virulenta.

Existen dos máximos pluviométricos anuales en el periodo equinoccial, uno en abril-mayo y otro más importante en septiembre-octubre con episodios puntuales de "gota fría". Este fenómeno, típico del mediterráneo, se origina cuando el viento húmedo y caliente choca con masas de aire frío en las capas altas de la atmósfera, que hacen descargar lluvia con gran virulencia. Además, los conjuntos montañosos litorales favorecen el ascenso del aire, que a medida que gana altitud recoge una mayor cantidad de agua. Este proceso ocurre en las cuencas altas del Algar y Guadalest, que pasan a menudo de los 800 mm. Se estima que cada 100 m que se sube en altitud, aumentan las precipitaciones en 50 mm.

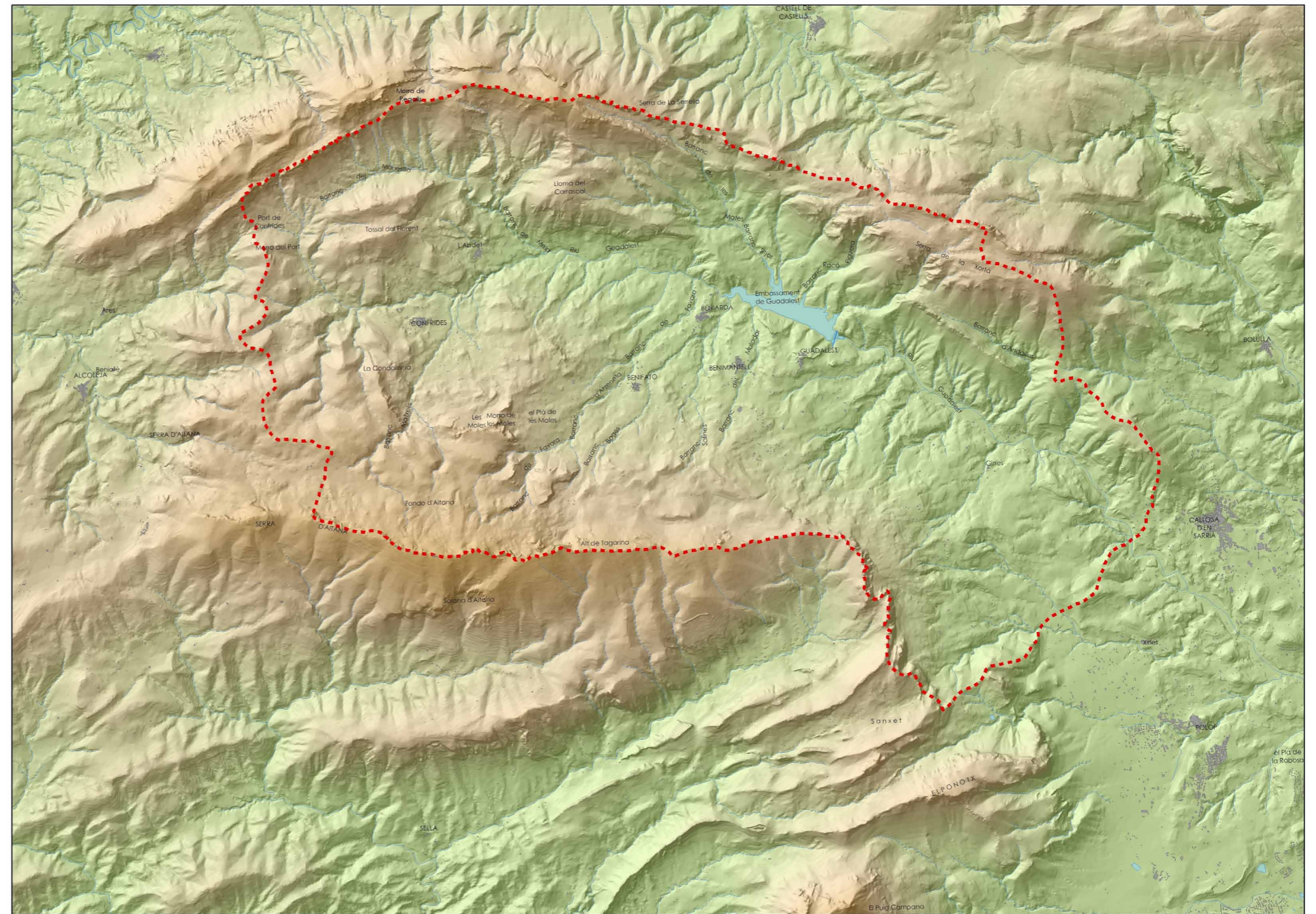
La Vall de Guadalest presenta unas temperaturas suaves, con veranos e inviernos más frescos que en la costa. Las temperaturas registradas por la altitud y continentalidad, provocan que se den mayores oscilaciones térmicas en la proximidad a la costa. Las temperaturas más altas coinciden en verano con los vientos de poniente durante el verano debido al efecto "foëhn", que es un fenómeno físico de calentamiento adiabático de aire seco descendente que ha perdido su humedad en la montaña.

A su vez se acusa una marcada influencia de la apertura al mar, los interiores del valle, presentan unas condiciones invernales mucho más rigurosas, donde son frecuentes las inversiones térmicas.

3.1.2 Geología y Geomorfología

La Vall de Guadalest, enclavado en el sector más interno de la comarca de la Marina Baixa, se encuentra conformado por una alternancia de relieves y vaguadas compuestos por materiales mesozoicos (calizas y dolomías cretácicas, con materiales jurásicos muy localizados), neógenos (margas del "Tap") y un paleógeno detrítico carbonatado. Localmente afloran arcillas y margas yesíferas triásicas unido a un cuaternario detrítico en las zonas más deprimidas.

El Valle de Guadalest, como estructura geomorfológica propiamente dicha, es una depresión que se extiende con una orientación aproximada E-W, limitada por algunos de los relieves más importantes de la provincia de Alicante, las Sierras de Aitana, Serrella y Xortà. Está recorrida por el río Guadalest, el cual le da nombre. El río atraviesa principalmente materiales margosos del Mioceno y Eoceno. El Valle es un territorio tradicionalmente agrícola que, en las últimas décadas, ha visto como dicha actividad ha sufrido un proceso de recesión debido a su baja rentabilidad o falta de



relevo generacional, a favor del desarrollo turístico impulsado fundamentalmente por la localidad de El Castell de Guadalest. Eventualmente, estos terrenos deprimidos se encuentran salpicados por territorios alomados (Tossals) de diversa naturaleza.

Los márgenes de esta depresión se incluyen en el ámbito del Plan. El borde septentrional de la depresión se encuentra conformado por la Sierra de Aitana, montaña de mayor extensión y altitud del sur de la Comunitat Valenciana (1.558 m en su cumbre). Otras elevaciones destacadas de la sierra son la Penya de la Font Vella, el entorno del Pas de La Rabosa, el Penyó de Mulero, la Penya Forata o el Alt de Tagarina, entre otros.

La Sierra de Aitana es una estructura formada por un pliegue anticlinal en el Prebético Interno, afectado por numerosas fracturas: diaclasas y fallas normales, responsables de su relieve escalonado. Está constituida por rocas carbonatadas y arcillosas, principalmente del Paleógeno, en las que los agentes morfodinámicos externos han dejado su impronta en numerosas estructuras relacionadas con la geomorfología kárstica, el periglaciario y los movimientos de ladera (lenares, canchales, ríos de piedras...). Esto está íntimamente relacionado con su peculiar climatología, caracterizada, sobre todo, por las bajas temperaturas y su elevada pluviometría anual (600-800 mm), influidas ambas, sin duda, por su altitud.

Esta singularidad climática hace que en esta sierra se localicen numerosos pozos de nieve históricos y abundantes fuentes y surgencias del sistema kárstico (Font de Partagat, Font del Arbre, Font de Matjelis, Font dels Xorrets, Font del Molí...).

En el sector de Aitana que se incluye en La Vall de Guadalest destacan hábitats asociados a pinares y carracales además de un nutrido número de especies de flora endémica de roquedos y matorrales (Jasione foliosa, Centaurea mariolensis, Reseda valentina...).

Los bordes septentrional y occidental de la depresión están formados por las Sierras de Serrella y Xortà, destacando las elevaciones de la Mallà del Llop (1.357 m) y el Llano de la Casa (1.371 m) en Serrella y la Penya Alta (1.218 m) y el Morro Azul (1.122 m) en Xortà. Los relieves calcáreos de estas sierras son de edad cretácica fundamentalmente y destaca estructuralmente la figura del anticlinal de La Serrella. Las características del modelado geomorfológico kárstico descritos para la Serra de Aitana pueden extrapolarse también a estas sierras, siendo algo menos intensos los efectos del periglaciario y erosión, debido a una mayor densidad de cobertera vegetal en Serrella y Xortà, por el "efecto umbría" de la orientación de la ladera que limita el valle. Asimismo, la vegetación, sin entrar en detalles, posee las mismas características a grandes rasgos que en la Sierra de Aitana, aunque el paisaje vegetal de porte arbóreo ha dejado lugar en las zonas altas a un matorral de monte bajo, presumiblemente debido a la proliferación de incendios forestales en los últimos tiempos.

El Río Guadalest atraviesa el valle y es su principal elemento vertebrador paisajístico y territorial. Nace en el puerto de Confrides, entre las sierras de Aitana y Serrella y durante su trayecto recibe el agua de numerosos barrancos. Igual que la mayoría de los cursos fluviales mediterráneos, su caudal está condicionado por unas lluvias abundantes en otoño y primavera y por un verano seco. Está regulado por el embalse de Guadalest, con la finalidad primigenia de mejorar y ampliar las zonas de regadío.

En Altea, el río Guadalest se une al río Algar, desembocando posteriormente al Mediterráneo. Su vegetación de ribera asociada no se encuentra en un óptimo estado de conservación, aunque puntualmente podemos encontrar zonas bien estructuradas, sobre todo de Populus alba, Arundo donax...Atraviesa principalmente materiales margosos del Mioceno y Eoceno y puntualmente margas cretácicas y arcillas yesíferas del Keuper. Es un ecosistema de primordial importancia, por la actividad biológica que alberga y por su función ecológica.

El Embalse de Guadalest es una infraestructura antrópica de una gran raigambre en el valle que, además de poseer unas características estéticas focalizadoras desde buena parte de los relieves del valle debido a la presencia de la lámina de agua, funciona también como atractivo turístico, proliferando diversos miradores, actividades de ocio y recreo, etc. Actualmente posee la función prioritaria de abastecer las zonas costeras turísticas. Su capacidad es de 13 hm³ y su superficie de lámina de agua de 86 ha. Se estima que se han producido unas aportaciones sólidas que han supuesto una pérdida en la capacidad de almacenamiento de unos 3 hm³. La presa es de tipo gravedad (74 m de altura y 236 m de longitud de coronación). Las aportaciones naturales que recibe muestran una fuerte variabilidad secular, registrándose valores que oscilan de 0,1 a 21 hm³/año. Está integrado en el sistema de gestión de la Marina Baixa y recoge las aportaciones de la cuenca alta del río Guadalest, si bien, incorpora las aguas bombeadas del río Algar y pozos de Beniardá (Andreu et al., 2004).

Tectónicamente, la cobertera sedimentaria está caracterizada por un conjunto de fallas y de pliegues con dirección principal bética ENE sobre todo en la Sierra de Aitana, siguiendo en Serrella-Xortà una dirección estructural NW-SE. Alfaro et al, 2004 caracterizan la estructura del entorno del valle, describiendo una longitud de onda en el anticlinal de Serrella de 3 km y el de Aitana de 5 km. La edad de este plegamiento es discutida por diversos autores. En cualquier caso se observa que hasta los materiales más recientes, de edad Mioceno Superior y Plioceno, están plegados aunque con menor intensidad (se reconoce principalmente en los núcleos de los sinclinales). Si se analizan los flancos de algunos pliegues se observan abanicos de capas, de forma que los más antiguos tienen mayor buzamiento que los más modernos (plegamiento progresivo). Obviamente, este plegamiento más reciente (pliegues muy abiertos) se produce sobre materiales previamente deformados.

Además del triásico en Facies Keuper, con las típicas margas y arcillas abigarradas con yesos versicolores representados, sobre todo en la mitad oriental del fondo del valle tenemos los siguientes conjuntos litoestratigráficos (cf. Alfaro et al., op.cit.):

Conjunto Cretácico-Paleoceno: La base de este conjunto se representa por calizas y calizas dolomíticas del Cretácico Superior, en el que se intercalan, a tramos, paquetes margosos y algún nivel calcarenítico. Por su parte, el grueso de la unidad Paleocena se conforma por biomicritas, calcarenitas bioclásticas y margas, con un espesor aproximado de 300 m.

Tránsito Paleoceno-Eoceno: Representado por arcillas y margas verdosas cuya potencia varía de unos puntos a otros, oscilando entre 50 y 100 m. Su edad se sitúa en el tránsito entre el Paleoceno (tramo basal) y el Eoceno Inferior y Medio (tramo superior).

Conjunto Eoceno: Conjunto carbonatado que forma los crestones de la ladera Norte de Aitana. Tiene una potencia variable que puede llegar a 150 m. Está constituido por calcarenitas, biomicritas con nummulítidos, bioesparitas con pasadas dolomitizadas (facies recifales).

Conjunto Oligoceno: Está constituido por una alternancia de margas arcillosas y areniscas con esporádicos bancos de calizas. La potencia de este conjunto es superior a 300 m.

Cuaternario: Se trata de depósitos de ladera, resultantes de procesos gravitacionales y periglaciares. Son frecuentes los conos y mantos constituidos por bloques y derrubios de diverso tamaño que tapizan las laderas. También es notable la actividad kárstica; las dolinas y los poljes suelen estar rellenos, en parte, por arcillas de descalcificación. Por último, los materiales detríticos aluviales del fondo del valle y aquellos cuya génesis depende de la actual red fluvial del río Guadalest y sus tributarios también se incluyen en este conjunto.

3.1.3. Hidrología Superficial

La Vall de Guadalest queda adscrita a nivel hidrológico a la demarcación administrativa de la Confederación Hidrográfica del Júcar, que actúa por tanto como Organismo de Cuenca. Dentro del grueso de sistemas de explotación que configuran la Confederación Hidrográfica del Júcar La Vall de Guadalest queda incluido en el sistema de explotación denominado como Marina Baixa, este sistema comprende las cuencas de los ríos Algar y Amadorio y las subcuencas litorales comprendidas entre el río Algar y el límite sur del término municipal de Villajoyosa, ocupando una superficie de 583 Km². Se trata de un sistema hidrológico y pluviométrico diferenciado y conformado por los ejes Algar-Guadalest. Conformado por dos subcuencas bien diferenciadas correspondientes a los dos ramas principales que los forman, en las que los rasgos estructurales deciden una morfología y morfometría peculiares.

La Vall de Guadalest, se adscribe a su vez a la cuenca hidrográfica nº20 clasificada dentro de la demarcación como subcuenca del río Guadalest, presenta una superficie de 112,5 Km², correspondiendo al 19,3 % de la superficie del sistema Marina Baixa. El río Guadalest conforma el principal colector hidrológico de esta subcuenca, y es el principal afluente del río Algar tributando al mismo por la derecha en las proximidades de Polop, a unos escasos kilómetros de la desembocadura del Algar al Mediterráneo, ya en el municipio de Altea.

El río Guadalest, presenta un marcado carácter estructural en su dirección, encajándose sobre una falla que presenta una dirección NW-S, esta queda enmarcada entre el eje conformado por Serrella-Aixorta-Almeida, al N y los macizos de Confrides – Sierra Aitana y el Tossal de Orduña al S, mientras que el borde más SE lo delimita la terminación nororiental del sinclinal de la Marina. En un espacio diapírico notablemente impermeable, los bordes

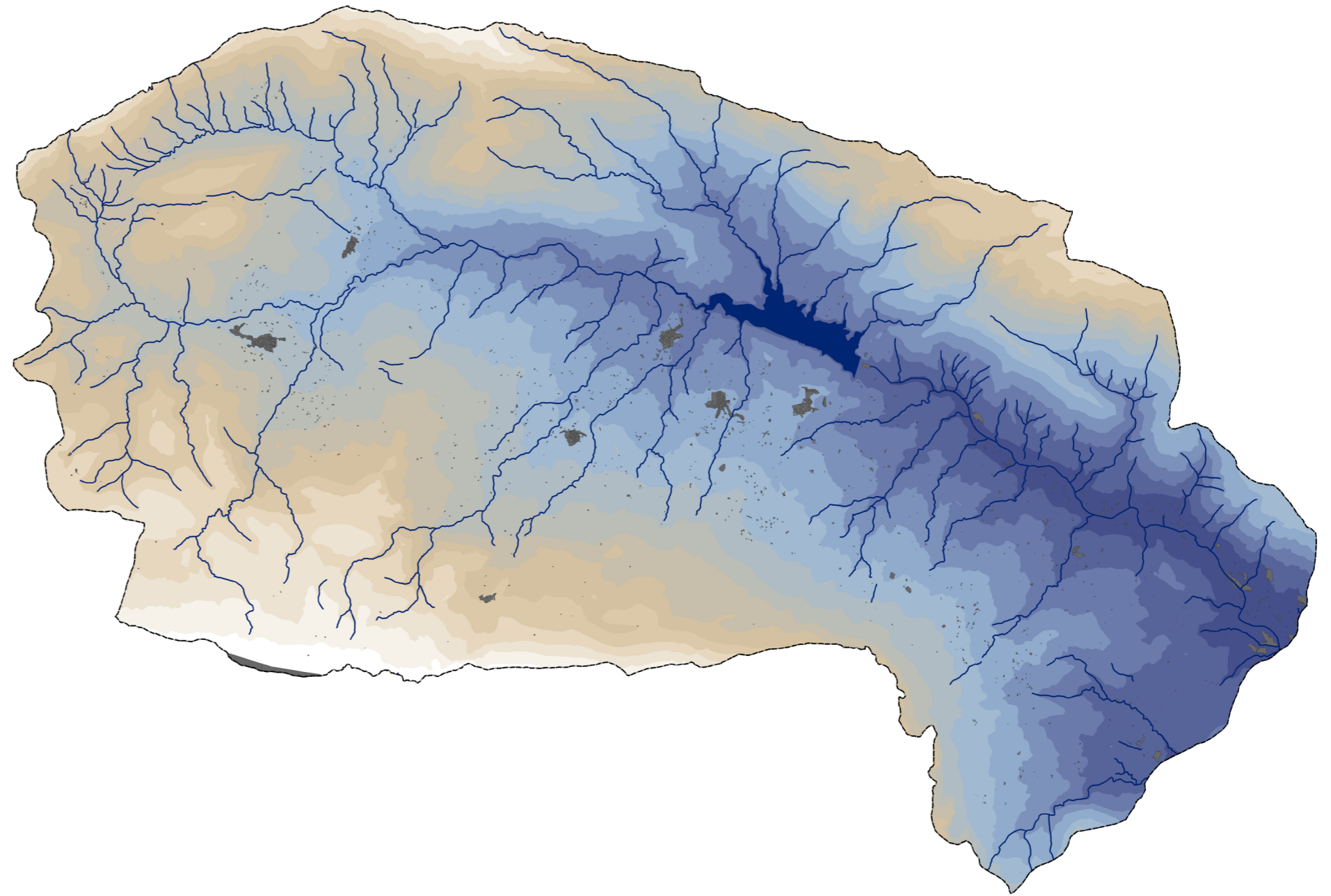
que conforman estos sistemas montañosos, son por el contrario permeables, determinando el eje Serrella-Aixorta-Almeida un acuífero cretácico que aflora en la subcuenca del Guadalest a través de las fuentes de Abdet y los manantiales de Callosa d'En Sarrià. Del mismo modo, La Vall de Guadalest por el S presenta un gran desarrollo kárstico que proporcionan aforos elevados, que se manifiestan en las fuentes de Confrides, Benifato, sondeos de Beniardà, Benimantell y hacia levante en la múltiples surgencias entre Polop y la Nucía (manantiales de la Favara, La Salud, Garrofet, Planet...). Este comportamiento determina un importante papel regulador de los procesos de escorrentía superficial.

La subcuenca del Guadalest, es muy abrupta, presentando desniveles muy acentuados, que en sus tramos de cabecera alcanza sus valores máximos, así este factor, determina la creación de un profundo valle sobre materiales calcáreos que, en tramos, son sustituidos por materiales margosos; el Guadalest se ve nutrido por ambos márgenes de una importante red de barrancos y avanza aguas abajo excavando su cauce a lo largo de un gran afloramiento diapírico. Su tramo bajo, se completa en su confluencia con el río Algar, en un espacio, que si bien presenta pendientes mucho menores, su topografía continua siendo muy irregular y sobre materiales impermeables. El efecto laminador que ejerce el embalse en la cabecera del río Guadalest se presenta como elemento clave en relación al comportamiento torrencial de este río alicantino, factor que se acompaña por la regulación kárstica que ejerce el sistema Aitana y Serrella-Xortà, en el alto y medio Guadalest.

La cuenca del Río Guadalest, presenta una categoría fluvial bastante alta a tenor de su superficie que es relativamente discreta, siendo su nivel de desarrollo importante. Esta situación queda justificada por los fuertes desniveles que se propician, así como por los altos coeficientes de escorrentía que se dan en la misma.

El Guadalest, como tal, nace en la confluencia de los barrancos de Fabara y Beniardà, en la sierra de la Serrella, término municipal de Confrides, y desde esta confluencia hasta su encuentro con el río Algar, recorre y da forma al valle en un total de 19,4 Km discurrendo paralelamente a la sierra de Xortà, salvando un desnivel muy pronunciado desde su cabecera hasta el embalse (500 m).

Como río levantino que es, presenta un caudal escaso y discontinuo, de carácter espasmódico y fuertemente dependiente de las precipitaciones torrenciales, que estrechamente se relaciona con su comportamiento como vehículo de avenidas y del funcionamiento de una nutrida red de barrancos y torrenteras, de corto recorrido, elevada pendiente y comportamiento efímero típicamente mediterráneo. Su comportamiento se define por crecidas intermitentes separadas por una inoperancia temporal acusada. El conjunto de barrancos que caracteriza el paisaje de La Vall presentan lechos secos o sin apenas caudal en la mayor parte del año, no obstante, son barrancos con gran capacidad de vehicular aportes importantes de forma instantánea, así el flash flood es su dinámica más virulenta, a la par que suele ser la única que los suele activar. Los barrancos más importantes que encontramos son el de Beniardà (procedente de múltiples fuentes y barrancos en Confrides), el Barranc de Favara (procedente de Benifato), Barranco del Moduro, Barranc de Mela, Barranc de les Marjals entre otros muchos, más abajo del embalse destacan el barranco del Moix, Xirles, el de Guatdar o la Canat.



Mapa de Cuenca Hidrográfica de La Vall de Guadalest

Cabe destacar a nivel hidrológico, y como característica definitoria a nivel de paisaje, el importante efecto laminador que ejercen los aterrazados destinados al secano que profusamente recubren las laderas de La Vall de Guadalest. Estos aterrazados, mayormente en piedra seca, han sufrido un paulatino y notable proceso de abandono que ha propiciado importantes procesos erosivos, que han dilacerado el territorio y desplazado los arrastres hacia los cursos existentes en forma de caudal sólido de negativas repercusión aguas abajo, claro ejemplo el proceso de aterramiento que sufre el embalse de Guadalest. Es por tanto que políticas de conservación de estos sistemas aterrazados son deseables a nivel hidrológico.

El estado de conservación de estas estructuras no asegura un correcto desagüe, siendo más que previsible la superación de la capacidad retención y formación de arroyadas importantes en superficie para estos bancales, dado que en la actualidad la disposición es en falso llano, a su vez estas arroyadas son capaces de aterrizar en el tiempo infraestructuras para el riego como canales, tuberías, boqueras.

La necesidad de mejorar y ampliar en un principio las zonas de regadío debajo de La Vall en un principio, así como satisfacer la demanda poblacional de las localidades Altea, Alfaz del Pí, Callosa d'Ensarriá, Benidorm, Villajoyosa, la Nucía, Polop de la Marina y Cala de Finestrat, propició la construcción del pantano de Guadalest para regular su caudal. El embalse tiene una capacidad de 16 Hm³, se trata de una presa de gravedad de 74 m y 236 m de coronación, muy próxima al municipio de Guadalest. Recibe las aguas bombeadas del río Algar, y los vertidos de aguas residuales de las poblaciones de Beniardá, Benifato y Benimantell.

Aguas abajo del embalse sólo circulan aguas procedentes de las fugas de la presa, además de las aportes y surgencias naturales que se producen a la altura de Callosa d'En Sarrià y Polop, así como de las aguas residuales de las poblaciones a las que el embalse abastece.

3.1.4. Hidrogeología

El territorio estudiado se sitúa sobre las unidades hidrogeológicas 08.45, "Sierra de Aitana" y 08.46. "Serrella Aixortà Algar", con unas superficies permeables aflorantes de 90 y 150 km² respectivamente. Este territorio hidrológico e hidrogeológicamente representan la Cuenca Alta del Río Guadalest, notablemente caracterizada en relación con sus aguas subterráneas por Andreu et al. (2004), quienes definen esta cuenca hidrológica como un valle en forma de "V" cuya divisoria y parte alta está conformada por relieves carbonatados de edad eocena (Aitana) y cretácica (Serrella), mientras que el curso del río, discurre hasta llegar al embalse de Guadalest, sobre margas del Eoceno y Mioceno Inferior y Medio. Desde el punto de vista hidrogeológico el río se encuentra flanqueado por los siguientes acuíferos:

- Al Norte, y siguiendo la margen izquierda de dicho río hasta la población de Callosa d'En Sarrià, por el acuífero Serrella-Aixortà, constituido por calizas y dolomías Cenomano-Turonenses y cuya principal descarga se produce a través de la Font Major de Callosa d'Ensarrià y la Font Asut de Bolulla, ambas fuera de la cuenca alta del río Guadalest. Su extensión es de unos 150 km² y la alimentación del acuífero procede de la infiltración directa del agua de lluvia, estimándose en aproximadamente 40 Hm³/año.
- Al Sur por la unidad hidrogeológica de Aitana conformada mayoritariamente por calizas del Eoceno, donde destacamos como principales manantiales de su vertiente septentrional a la Font del Partagat y Font Vella. La alimentación del sistema procede de la infiltración de aguas de lluvia (10 Hm³). La descarga del sistema acuífero se produce por los manantiales cercanos a La Nucía y Polop y otras surgencias de menor entidad a las que hay que unir las pérdidas hídricas por extracciones y bombeos (8 Hm³).

Teniendo en cuenta este emplazamiento hidrogeológico, a lo largo del curso alto del río Guadalest existen diversos manantiales de pequeña entidad que terminan alcanzando el río. Sin embargo, la importancia de los mismos no es suficiente para sustentar un caudal permanente del río a lo largo de todo el año, por lo que son frecuentes los periodos en que no presenta aportaciones.

La accesibilidad de las aguas subterráneas en la Vall de Guadalest varía en función de la litología, siendo alta en el entorno del embalse de Guadalest.

Contextualización hidrogeológica del entorno de la Vall de Guadalest (a partir de Andreu et al., 2004).

Los recursos estimados por el Organismo de Cuenca se realizan en los municipios que integran la Vall de Guadalest de manera conjunta para toda la comarca de la Marina Baixa y rondaban los 50 hm³ (CHJ, 2004, en Andreu et al., op. cit.), mientras que el uso previsto alcanzaba 63 hm³/año, prácticamente distribuidos a partes iguales entre abastecimiento humano y riego, con un porcentaje de apenas un 1,6% de demanda para uso industrial. Esta situación evidencia un déficit hídrico de aproximadamente 13 hm³/año, por lo que se hace necesaria la optimización en la gestión de los recursos e incluso la necesidad de importar recursos externos al sistema.

De dicha gestión se encarga el Consorcio de la Marina Baixa, mediante un sistema consistente en un conjunto de infraestructuras de almacenamiento y transporte de agua, integrados y conectados con los cursos de aguas superficiales y acuíferos del entorno con los que se pretende regular los recursos disponibles de la comarca.



3.1.5. Edafología

Los principales suelos presentes en La Vall de Guadalest pertenecen, por un lado, a la asociación Leptosol Eutrico Luvisol Crómico (taxonomía FAO UNESCO, 1985).

El Leptosol Eutrico se caracteriza por ser un suelo poco profundo (< 50 cm), con un horizonte "A" ócrico (referido a tonalidades claras con escasos nutrientes) y un grado de saturación del 50% y contenido en materia orgánica < 4 %. Su génesis está ligada a una escasa cubierta vegetal que origina una estructura más desorganizada del suelo y una porosidad baja.

Los Luvisoles Crómicos son suelos con horizonte "B" árgico (tonos pardos a rojos). Tienen un grado de saturación del 50 %, y carecen de horizonte "A" móllico. Sobre ellos normalmente se instauran áreas forestales, que contribuyen a mantener las reservas de agua.

Las altas pendientes y el reducido espesor del suelo, junto a la frecuente exposición de la roca madre reducen la posibilidad de utilización de los suelos de esta asociación.

Podemos encontrar también otro tipo de asociaciones con predominancia de regosoles: Regosol Eutrico Regosol Calcáreo y, al Norte de Peña Mulero, la asociación Regosol Eutrico Cambisol Cálculo. Son suelos procedentes de materiales no consolidados con más de 1 m de profundidad y un horizonte "A" ócrico sobre "regolito" no consolidado, que no limita la profundidad de enraizamiento. Tienen un grado de saturación del 50% y un bajo contenido en materia orgánica. Los Regosoles Eutricos no son calcáreos en los 50 cm más superficiales.

El Cambisol cálcico tiene un horizonte "A" ócrico en los primeros 50 cm de suelo. Los suelos en los cultivos de secano sobre margas ó detríticos

cuaternarios poseen tonalidades claras en superficie, debido a su escasez en materia orgánica. Son poco porosos, con un drenaje deficiente y profusión superficial de morfologías erosivas.

Su capacidad de uso, sobre todo agrológica, se puede clasificar como Moderada a Baja, en función de las pendientes locales y de la funcionalidad residual de antiguas prácticas de conservación de suelo (abancalamientos, terrazas...).

3.1.6. Vegetación

La vegetación del Valle de Guadalest se considera de interés al aunar por una parte, especies de carácter termófilo (adaptadas a ambientes más cálidos), como especies de carácter mesófilo o orófilo (ambientes más húmedos y fríos). Todo ello se debe a la especial orografía del territorio sobre el que se ubican estas comunidades.

La vegetación natural es la que domina la práctica totalidad de la superficie del territorio, localizándose en la Sierra de Aitana, Sierra de Serrella y Ponotx, así como en los principales cauces (ríos y barrancos) presentes.

Destacan las formaciones vegetales de pinar y matorral disperso presentes en dichas áreas montañosas, dominando claramente las zonas de matorral, aunque de forma puntual se pueden localizar pinares de pino carrasco (*Pinus halepensis*). Estos pinares suelen encontrarse conformando pequeños bosquetes más o menos densos y localizados en aquellas zonas en las que las condiciones de suelo, disponibilidad de agua y orientación favorecen el desarrollo de estas comunidades (áreas de transición entre las zonas agrícolas y las pendientes más escarpadas). Acompañando a los pinares o de forma dispersa



por gran parte de las superficies montañosas del Valle, se encuentra el matorral. Se corresponde con comunidades adaptadas a los altos índices de insolación (vegetación heliófila) y a las altas temperaturas y sequedad del territorio (vegetación xerófila). Un ejemplo de estas especies de matorral lo encontramos en especies tales como la coscoja (*Quercus coccifera*), el lentisco (*Pistacia lentiscus*), el espino negro (*Rhamnus lycioides*) o el margalló (*Chamaerops humilis*). Estos matorrales ocupan además, las zonas recientemente incendiadas, proporcionando una buena cobertura y evitando la erosión. Algunos ejemplos de especies colonizadoras de ambientes incendiados son la aliaga (*Ulex parviflorus*) o las jaras (*Cistus albidus*).

En las sierras, sobre todo en las zonas más elevadas, se pueden encontrar ejemplares de carrascas (*Quercus ilex* subsp. *rotundifolia*), cuyas comunidades constituyen la etapa clímax o potencial de la serie de la vegetación en estas zonas. Como caso excepcional, en las áreas más elevadas de la Sierra de Aitana, se encuentran fresnedas, propias de zonas de mayores latitudes, que encuentran en estas zonas a gran altitud, el ambiente óptimo para desarrollarse.

Por otra parte, se encuentran comunidades vegetales de ribera de mayor o menor desarrollo dependiendo del grado de antropización del tramo considerado. Si bien, se pueden encontrar comunidades más desarrolladas en las que se

pueden encontrar choperas o saucedas de escaso desarrollo. Si bien, normalmente se encuentran comunidades de carrizales, cañaverales o adelfares, más propios estos últimos de barrancos que del cauce de un río.

La superficie agrícola se distribuye claramente entre las áreas de regadío, situadas en la zona sur del Valle, con cultivos de nísperos, cítricos y frutales, y las áreas de secano que ocupan la mayor parte de la superficie agrícola del valle. Los cultivos de secano se caracterizan por la presencia de almendros, olivos y vides. Además, como resultado de la ocupación agrícola de las zonas más bajas del territorio, se puede encontrar una vegetación asociada a estos ambientes (vegetación nitrófila).

El plano de Vegetación y Usos del Suelo, viene a representar de forma gráfica la diversidad de ecosistemas que se dan en el Valle de Guadalest.

A destacar los dos ejemplares de pino localizados en el término municipal de Benimantell, de carácter singular. Por una parte el pino piñonero (*Pinus pinea*), localizado en la carretera CV-70 y próximo al casco urbano de Benimantell. Se trata de un pino de aproximadamente 15 metros de altura, un perímetro basal de 4,40 metros y un diámetro de copa de 21,3 m. Además, se encuentra en la partida La Morera, un pino resinero (*Pinus pinaster*), de gran altura y porte, en el que no se ha contrastado su altura.



3.1.7. Fauna

La fauna presente en el Valle del Guadalest es la asociada a la gran cantidad de áreas naturales, así como a las zonas rurales y urbanas donde, en este último caso, dominan las especies adaptadas a los entornos antropizados. La presencia de zonas de interés como la Zona de Especial Protección para las Aves “Montañas de La Marina”, aseguran la presencia de especies tan sensibles como el Águila Real (*Aquila chrysaetos*), el Águila-Azor Perdicera (*Hieraetus fasciatus*), el Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*), y la Chova Piquirroja (*Pyrhacorax pyrrhacorax*), entre otras. Además se pueden encontrar otras especies rapaces tales como el Gavilán Común (*Accipiter nissus*), el Búho Real (*Bubo bubo*) o el Águila Culebrera (*Circaetus gallicus*).

La configuración del valle de Guadalest, en el que las zonas montañosas se distribuyen de forma arriñonada rodeando un seno interior central, se configuran unas particulares características ecológicas. La proximidad de ambos flancos, junto con los avistamientos de aves rapaces, hace pensar en una conexión real entre los territorios ocupados por la ZEPA. A su vez, las especies rapaces más sensibles extienden sus áreas de campeo hacia los sistemas agro-forestales situados en las zonas más bajas del valle.

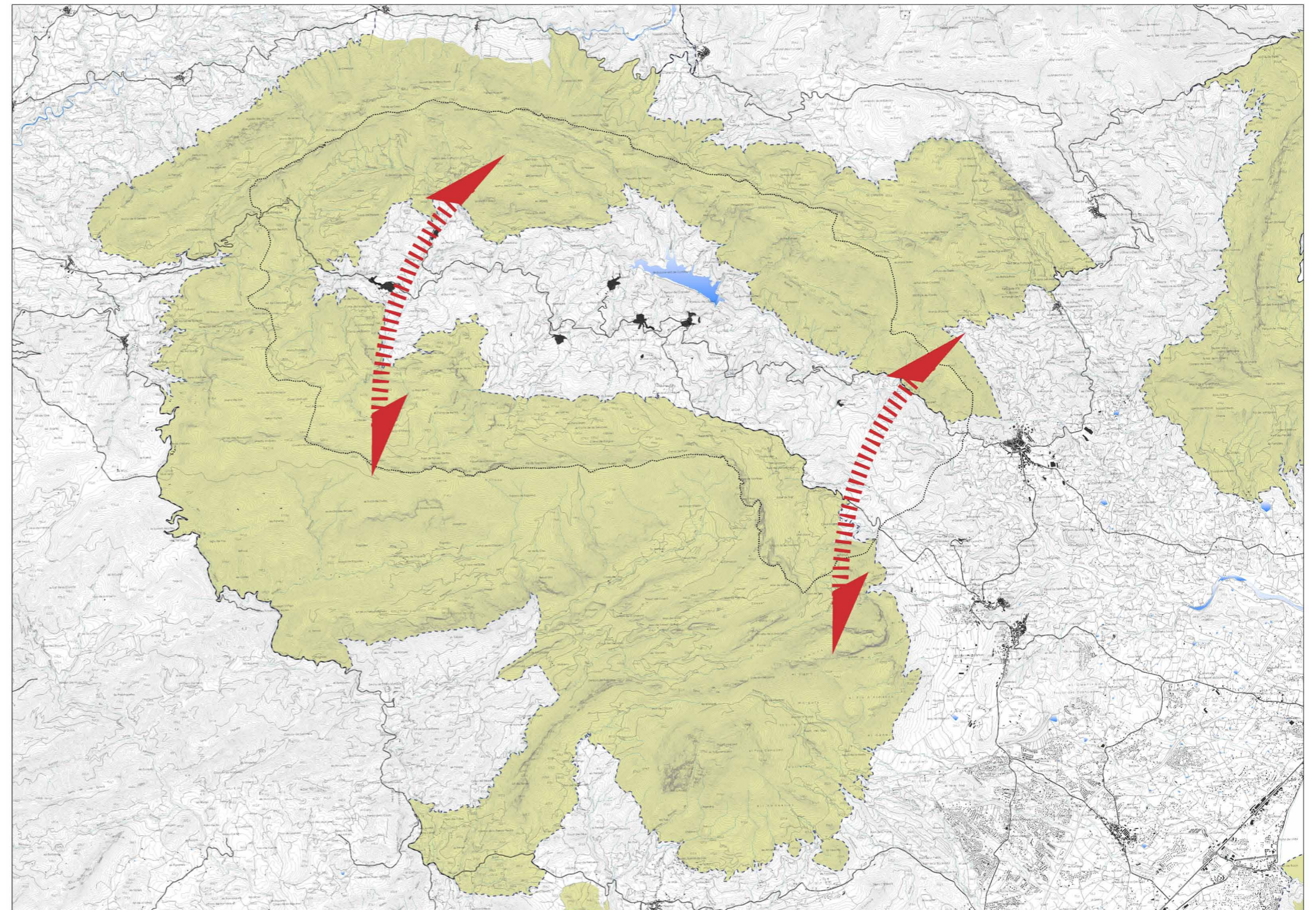
Entre la fauna más sensible destacan, además de las especies ya mencionadas, otras tales como el Alzacola (*Cercotrichas galactotes*), el sapo partero común (*Alytes obstetricans*), la Gineta (*Genetta genetta*), el Turón (*Mustela putorius*), el Murciélago pequeño de herradura (*Rhinolophus euryale*) o el Murciélago pequeño de herradura (*Rhinolophus hipposideros*). Hay que recalcar la presencia de una especie invasora muy agresiva, el Cangrejo Rojo Americano (*Procambarus clarkii*), que es la causa del fuerte declive de las poblaciones del cangrejo de río autóctono (*Austropotamobius pallipes*) presentes en el río Guadalest.

3.1.8. Paisaje Visual

Se ha realizado un análisis visual desde las principales carreteras que discurren por la Vall de Guadalest (CV-70 y CV-755), además de posibles miradores y las vistas desde las fachadas de los principales núcleos urbanos (Benimantell, Beniardà, Benifato, Guadalest, Confrides, Ginés y l'Abdet). Además, se ha marcado diferentes recorridos paisajísticos y vistas panorámicas desde otros puntos considerados de interés tras las visitas de campo.





La apreciación del paisaje se refiere a determinados itinerarios y puntos de vista, por lo que todo el territorio del valle no tiene la misma visibilidad, valorando, a grandes rasgos a continuación, las posiciones de fondo de valle, media ladera y cresta.

La Vall de Guadalest a nivel visual configura una estructura que presenta unos límites visuales muy claramente identificables y bien definidos, y que se encuentran conformados por el importante anfiteatro montañoso que cierra el valle, conformando un conjunto que autocontiene sus principales vistas y que sólo presenta una fuga visual.



PLAN DE ACCIÓN TERRITORIAL DE PAISAJE DE LA VALL DE GUADALEST

Leyenda

-  Valle de Guadalest
-  Z.E.P.A. "Montañas de La Marina"
-  L.I.C. "Aitana, Serrella i Puig Campana"
-  Posibles conexiones Aitana-Serrella

0 250 500 1.000 1.500 2.000 Meters



Fuente: Elaboración propia

Cuanto mayor es la cota desde la que se observa el paisaje en el valle, mayor es la sensación de proximidad al mar. Esta vista tiene cierta importancia porque relaciona visualmente el valle con la Plana de Altea, Polop y Callosa d'En Sarrià.

Las principales vistas se propician sobre el fondo de La Vall de Guadalest, las laderas acentuadas que conforman las sierras de la Serrella y Xortà y la laderas aterrazadas que incluyen los núcleos urbanos presentes en la Vall, así como sobre las crestas montañosas que cierran visualmente el valle.



Vistas al fondo del valle, se trata del espacio por el que discurre el río Guadalest y sobre el que descienden las laderas de los relieves montañosos que envuelven al conjunto. Se trata de las partes del fondo del valle y son las vistas desde las posiciones elevadas y a media ladera las que permiten una panorámica caracterizada por la observación de un espacio donde la vegetación presenta una importante relevancia, dado que en este espacio, las condiciones de humedad son mayores y han permitido el desarrollo de una vegetación muy frondosa, dominada por la presencia de pinares y que en algunos puntos se desarrollan formas de mosaico agroforestal. Si bien, se trata de un espacio sobre el que discurre el Río Guadalest, y donde destaca la presencia de vegetación de ribera, lo angosto del fondo del valle hace que el Río Guadalest quede oculto y apenas pueda verse su cauce desde cualquier punto del valle. La vista principal que se propicia sobre este espacio se da, sin lugar a dudas, sobre el Embalse de Guadalest, donde la lámina de agua copa el protagonismo y es una de las imágenes más representativas del conjunto del valle.

Vistas a las laderas acentuadas que conforman las sierras de Serrella y Xortà, por el norte y de Aitana por el sur. Se trata de unas vistas que se propician desde todas las posiciones de observación y que determinan una transición visual entre las posiciones más agrestes de los altos de las sierras y las visuales que se propician sobre los espacios más tendidos del fondo de valle. El relieve en su conjunto constituye uno de los valores estéticos más destacables del paisaje de Guadalest y así puede definirse como una de las principales vistas en La Vall de Guadalest.

La visual da estos espacios, que dominan el espacio del valle, permite la observación de un paisaje abrupto sobre el que se extiende un tapiz de matorrales que dejan entrever numerosos afloramientos rocosos y los roquedos. Se aprecia una gran diversidad de formas, con zonas escarpadas y otras suaves superficies en las cumbres. La presencia de arbolado sólo es visible en sus partes más bajas, en las posiciones de tránsito con el fondo del valle, es una zona que destaca por el dominio forestal sin apenas retazos de actividad agrícola.

Vistas a la laderas aterrazadas, estas vistas se propician sobre los espacios que se encuentran en los límites topográficos que constituyen la Sierra de Serrella y de Aitana. Las visuales dejan entrever un paisaje donde la impronta del hombre es evidente; este grado de antropización no obstante no presenta ningún cariz negativo, albergando este espacio los principales núcleos urbanos. Es donde se aprecia una mayor transformación de las laderas que se han empleado desde antaño para el aprovechamiento mediante bancales del secano.

Las vistas a las fachadas urbanas de municipios como Benimantell, Beniardá, Benifato o Guadalest sobre un mosaico agroforestal surcado por numerosos barrancos, presenta un elevado interés. Se trata de un paisaje dinámico y donde la huella del hombre es evidente, quizás el elemento clave a este nivel es la integración armónica de formaciones forestales y cultivos, articuladas a modo de matriz sobre una topografía modificada por bancales. El hito paisajístico más importante del Valle es el Castillo de Guadalest, encaramado en un promontorio de paredes verticales de roca, domina visualmente el valle y sobre el que se propician importantes vistas.

Vista a la crestas de las sierras, estas visuales se propician desde las posiciones de fondo de valle y media ladera, se trata de la observación de los espacios que acotan visualmente el conjunto del valle. Así la observación se da sobre un paisaje escarpado, muy abrupto y dominado por la presencia de la roca desnuda. Las crestas de la sierra de Serrella y de Aitana copan el protagonismo, no obstante existen numerosas cumbres y puntos dominantes que sin ocupar posiciones tan elevadas como las crestas de estas importantes sierras, presentan un elevado interés visual, ya que rompen las estructuras de las laderas y ejercen una dominante presencia.

3.1.9. Análisis Demográfico

La población ha experimentado un estancamiento desde hace más de dos décadas. Si bien se ha producido un ligero crecimiento, éste es mínimo tanto a nivel global como en comparación con la tendencia general de la provincia y en relación al tiempo transcurrido.

Se pueden observar claramente dos periodos perfectamente diferenciados. Hasta el año 2002 hay un estancamiento (incluso se detecta un ligero descenso), sin embargo el año 2003 se produce un

salto, manteniéndose en niveles superiores a los de la década anterior, pero presentando una ligera tendencia alcista. En cualquier caso, la tendencia del periodo global arroja unas cifras bastantes discretas.

Analicemos cual es el origen de la población que habita en los municipios de este Valle.

Al analizar los datos podemos observar cómo se ha ido estrechando la brecha entre la población de nacionalidad española y el resto. Esto lo que

nos indica es que la población responsable de las características demográficas del Valle de Guadalest es de origen extranjero.

PRINCIPALES ÍNDICES DEMOGRÁFICOS

No sólo es importante conocer y proyectar las magnitudes demográficas brutas sino que se hace necesario también profundizar en la estructura que va a adoptar la población. Como es lógico, es fundamental conocer si la población tiene una mayoría de personas ancianas o jóvenes, o si la

población refleja algún desequilibrio que haya que corregir. No sólo a nivel de infraestructuras y dotaciones sino a todos los niveles.

Hay muchos índices demográficos según características analizadas, según definiciones, según autores, etc., sin embargo, los índices más importantes, y que la mayoría de expertos califican como básicos, son los que vamos a analizar:

Índice de Dependencia

$((\text{Pob.} < 15 \text{ años} + \text{Pob.} > 64 \text{ años}) / \text{Pob. de 15 a 64 años}) \times 100$

Índice de Longevidad

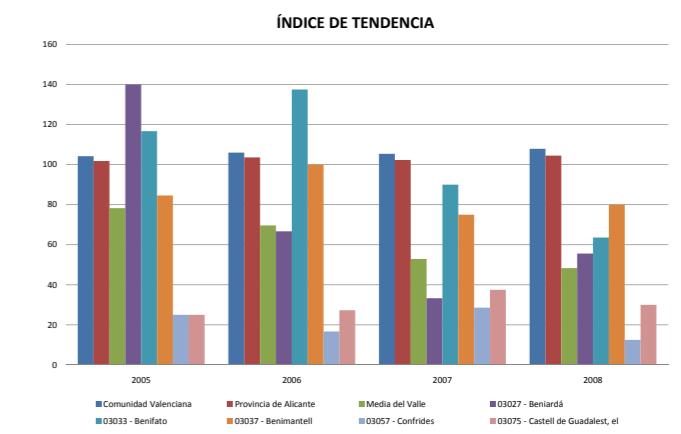
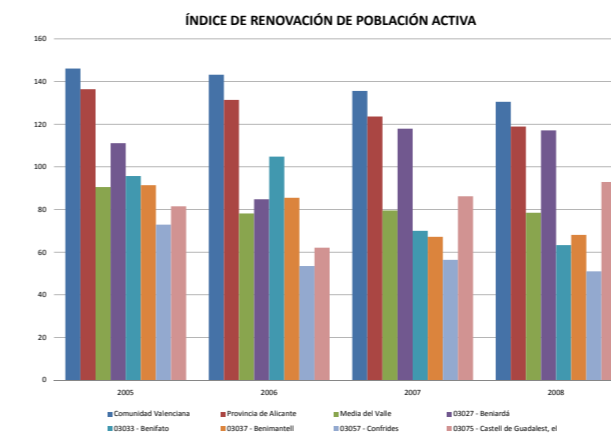
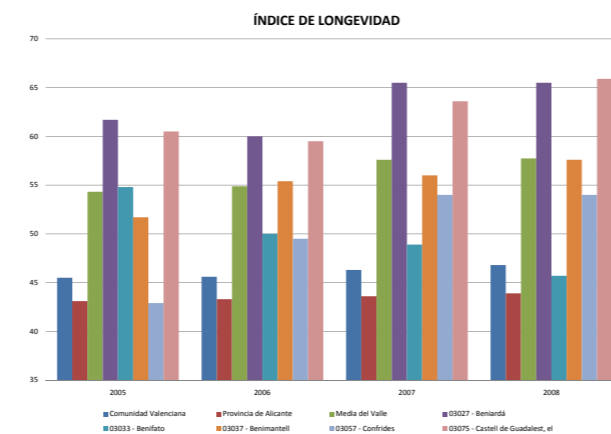
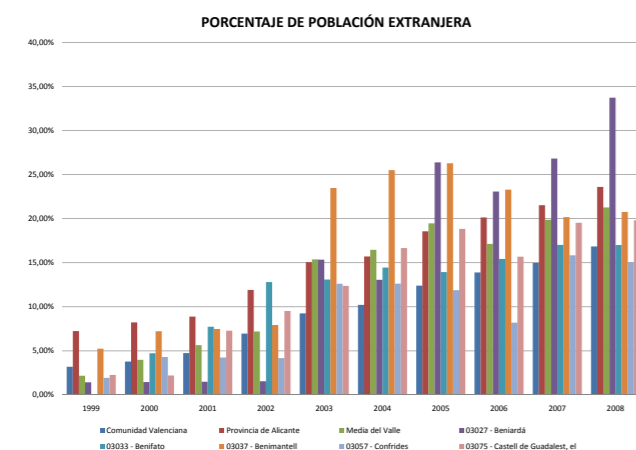
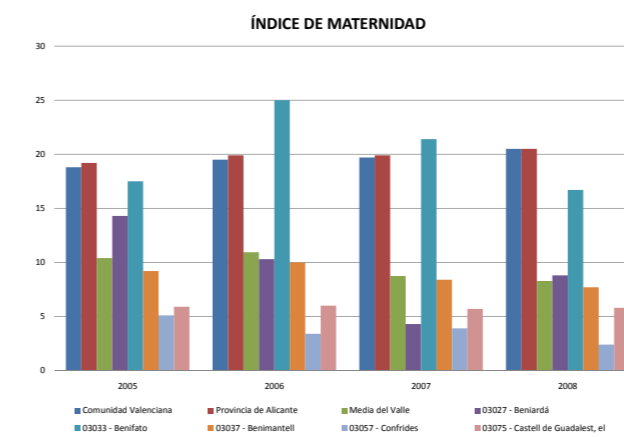
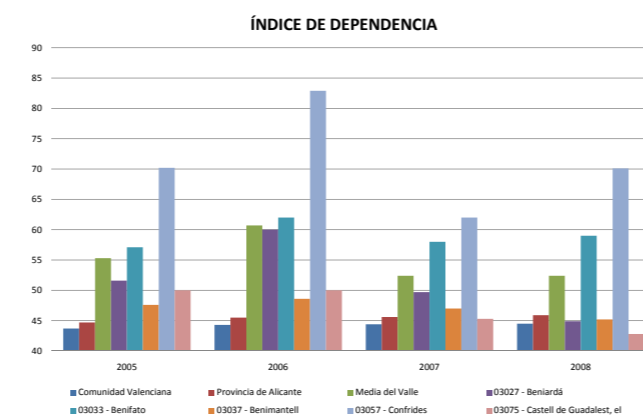
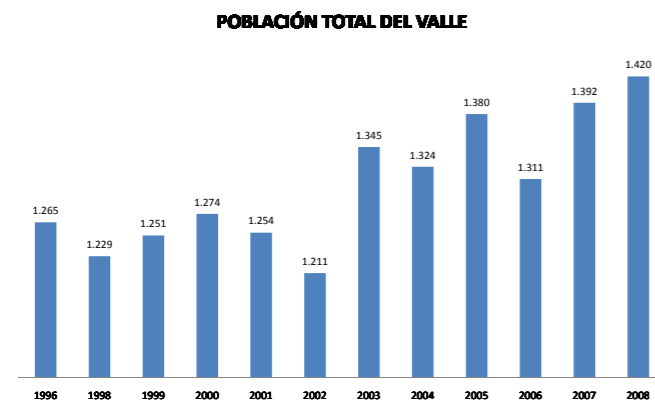
$(\text{Pob.} > 74 \text{ años} / \text{Pob.} > 64 \text{ años}) \times 100$

Índice de Maternidad

$(\text{Pob. de 0 a 4 años} / \text{Mujeres de 15 a 49 años}) \times 100$

Índice de Renovación de la Población Activa

$(\text{Pob. de 20 a 29 años} / \text{Pob. de 55 a 64 años}) \times 100$



Índice de Tendencia

(Pob. de 0 a 4 años / Pob. de 5 a 9 años) x 100

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Éste es otro indicador de la dinámica demográfica. En la medida en que presente una figura de pirámide invertida estará reflejando descenso de la natalidad, menor crecimiento demográfico y mayor envejecimiento.

Estas estructuras nos avalan lo que hemos podido inferir de los índices anteriormente analizados. Es decir, nos encontramos ante una zona más envejecida que la media y con una tendencia a formar una pirámide invertida.

3.1.10. Sistema Económico

La Vall de Guadalest está muy marcada por su tradición basada en la agricultura siendo, incluso en la actualidad, el sector primario, la base económica de la zona. Esto ha condicionado una cultura tradicional, basada especialmente en el cultivo de cereales, vid, olivos, almendros, algarrobos o frutales.

Existe una serie de indicadores básicos de cada municipio que nos permiten hacernos una idea global de la situación económica de este entorno. Estos indicadores van a ser:

- El Presupuesto Municipal
- El parque de Vehículos
- El número de plazas de Restaurantes

También debemos señalar que se ha producido un incremento moderado del turismo que ha experimentado la zona del Valle de Guadalest.

En cuanto a las características económicas, podemos afirmar que se han incrementado

ECONOMÍA	Beniardá	Benifato	Benimantell	Confrides
Superficie del municipio	1.574	1.188	3.791	3.998
Cultivos de secano	304	178	622	438
Cultivos de regadío	121	40	37	53
Superficie forestal	689	833	1.735	2.050
Otras superficies	419	121	1.378	1.399
Presupuesto medio por habitante	440,04	452,29	939,89	353,5
Líneas telefónicas (x 100 hab)	42,41	42,86	43,06	45,33
Vehículos turísticos (x 100 hab)	42,98	42,42	38,81	49,3
Entidades financieras (x 1000 hab)	0	0	4,51	3,08
Valor catastral medio	15.288,10	12.266,10	15.617,40	13.225,60

TRABAJO	Beniardá	Benifato	Benimantell	Confrides
Paro registrado	12	6	19	22
Tasa (%)	5,13	3,57	4,33	8,33
Contratación registrada	1	2	4	5
Índice de rotación contractual	0,08	0,33	0,18	0,23
Activos (personas)	117	55	166	119
Ocupados	111	51	163	88
Tasa de actividad (%)	53,42	37,41	47,84	41,9
Ocupados agricultura	34	16	47	12
Ocupados industria	10	5	2	11
Ocupados construcción	17	6	24	7
Ocupados servicios	50	24	90	58
Ocupados agricultura (%)	30,63	31,37	28,83	13,64
Ocupados industria (%)	9,01	9,8	1,23	12,5
Ocupados construcción (%)	15,32	11,76	14,72	7,95
Ocupados servicios (%)	45,05	47,06	55,21	65,91

VIVIENDA	Beniardá	Benifato	Benimantell	Confrides
Total de viviendas	187	87	251	320
Viviendas principales	101	67	171	140
Viviendas secundarias	59	19	48	180
Viviendas vacías	25	1	32	0
Otro tipo de vivienda	2	0	0	0

debido al incremento del interés turístico que ha experimentado la zona. Siendo necesario potenciar esta área para garantizar la continuidad económica que se ve un poco afectada debido al bajo índice de renovación de la población activa.

Gracias a este carácter turístico que el valle ha tomado en los últimos años, un gran sector de la población depende de los servicios, en especial de la hostelería, del comercio de marroquinería y souvenirs y de museos.

Pero otra parte de los habitantes, como ya hemos comentado, se dedica aún a las tareas agrícolas, especialmente, las relacionadas con los productos de secano como el almendro, el algarrobo o el olivo.

Se pueden observar ahora las tablas que resumen de forma sintetizada las características económicas de la zona (Tabla de Economía, Tabla de Trabajo y Tabla de Vivienda).

3.1.11. Usos del Suelo

El valle del río Guadalest se caracteriza por tratarse de un ámbito poco modificado por las construcciones. A excepción de los pequeños núcleos urbanos que salpican el territorio, son pocos los elementos que perturban la percepción del valle como un elemento natural de gran valor. El embalse, tan característico de la zona, a pesar de tratarse de una infraestructura de gran envergadura, tiene una gran calidad estética que no disminuye el valor visual del entorno. En el valle conviven los cultivos de regadío con los de secano. Los primeros gracias a la presencia del río Guadalest, y los segundos aprovechándose de la tierra fértil que toda ribera de río posee.

En las zonas más próximas a los núcleos urbanos, los usos predominantes son los frutales en secano o en regadío, fuente de ingresos de la zona en años anteriores. En la parte Este del ámbito del PAT se extiende una mayor zona de este tipo de cultivos y junto al cauce del río Guadalest, al Este del embalse se concentran los cultivos de frutales en regadío. Pero el uso que predomina en las zonas de cotas más bajas del valle es el de cultivo de olivos, árbol propio del clima mediterráneo cuya presencia es muy frecuente en los municipios interiores de la Comunidad Valenciana.

Las laderas de las montañas que cierran el valle no han sido invadidas en gran medida por cultivos, como sucede en otras localizaciones donde las mismas se encuentran aterrazadas para poder acoger cultivos. Sólo en la parte sur este, en la parte más baja de las últimas estribaciones de Serra d'Aitana, lo cultivos de frutales en regadío ya alcanzado las primeras elevaciones de las laderas.

En cuanto a la vegetación presente en las laderas de las montañas, cabe establecer una distinción. En las elevaciones de la Serra de la Serrella y la Serra de la Xorta, en su vertiente sur configuradora del valle se presentan concentraciones relevantes

de pinares claros con sotobosque alternados con zonas de matorrales dispersos conforme aumenta la altura. En las cimas o puntos más elevados proliferan los roquedos y canchales.

Sin embargo en la vertiente Norte de la Serra d'Aitana y las estribaciones del Pontox, que cierran el valle por el sur, los pinares estos pinares de este tipo dejan de ser frecuentes para convertirse en anecdóticos. Predomina, en este caso, el matorral disperso, con pequeñas invasiones de frutales en secano o en regadío en la spartes más bajas, y en las cumbres, como en el caso anterior, predominan los roquedos y canchales.

3.1.12. Planeamiento Urbanístico

El ámbito del Plan de Acción Territorial comprende en su superficie cinco términos municipales. Las competencias municipales y el alcance de los Planes Generales, que afectan a un único término municipal a la hora de establecer la clasificación y calificación del suelo, provocan que se produzca una gran heterogeneidad en el territorio, en cuanto a protecciones de suelo se refiere. Son las figuras de ámbito supramunicipal las que deben, en estos casos, trazar unas directrices más ambiciosas que no se limiten o ciñan exclusivamente a los términos municipales sino que puedan traspasarlos y conseguir así un territorio con mayor lógica estructural.

Los municipios que forman parte del ámbito del Valle Guadalest son: Confrides, Beniardá, Benifato, Benimantell, Castell de Guadalest, Callosa d'En Sarriá y Polop. Los primeros son municipios de menor tamaño y reducido número de habitantes mientras que Callosa d'en Sarriá y Polop, al hallarse más cerca de la zona costera, tienen una mayor influencia de la actividad turística y sus dimensiones son mayores.

La morfología de las tramas urbanas y periurbanas dentro de las delimitaciones de los términos municipales son sustancialmente diferentes en los municipios del interior y en los más cercanos a la costa. La mayor proliferación de urbanizaciones en los municipios costeros ha creado un territorio de mucha mayor densidad edificatoria en los municipios más cercanos al mar, en los cuales la mancha que delimita el casco urbano se diluye, se entre mezcla con la de las zonas periurbanas y pierde por tanto la entidad característica del núcleo cuando se observa en una vista de planta. En los municipios de interior, el crecimiento de los desarrollos periurbanos ha sido muy limitado, por lo que se sigue distinguiendo con claridad la ubicación de los núcleos urbanos respecto de los campos agrícolas o las laderas de su entorno. Predominan en este caso los vacíos sobre los llenos, el paisaje forestal o agrícola sobre el urbano o periurbano.

En el siguiente análisis vamos a desglosar el planeamiento municipio a municipio dada la dificultad que se presenta al intentar homogeneizar clasificaciones que han sido establecidas de forma independiente.

BENIARDÁ

El planeamiento vigente se corresponde con una Delimitación de Suelo Urbano aprobada en el año 1.977. La totalidad del término queda dividida, por lo tanto en suelo urbano, el entorno de su casco consolidado, y no urbanizable protegido. La revisión de dicha delimitación se lleva a cabo mediante la aprobación de un concierto previo presentado en el 2.001. El Plan General que se deriva del mismo se encuentra en tramitación. Deben tenerse en cuenta también delimitaciones de suelos urbanizables, como posibles desarrollos del suelo urbano ya consolidado, que se ha ido incorporando.

BENIFATO

El planeamiento vigente se corresponde con una Delimitación de Suelo Urbano aprobada en el año 1.989. La totalidad del término queda dividida, por lo tanto en suelo urbano, el entorno de su casco consolidado, y no urbanizable protegido. La revisión de dicha delimitación se lleva a cabo mediante la aprobación de un concierto previo presentado en el 2.003. El Plan General que se deriva del mismo se encuentra en tramitación. Diversos programas de delimitación de suelo urbanizable residencial y dotaciones se encuentran en proceso de tramitación según la información obtenida.

BENIMANTELL

El municipio cuenta con un Plan General aprobado en el 2.004, el cual plantea una serie de protecciones en el término municipal que se corresponden con protección paisajística en las laderas de las sierras que configuran el valle al Norte y el Sur del término, una gran superficie delimitada como protección de cauces, que se corresponde con el embalse del Guadalest, y zonas de protección arqueológica al sur de dicho embalse. En cuanto al suelo urbano, este coincide con el caso ya consolidado y alrededor del mismo se extienden pequeñas delimitaciones de suelo urbanizable.

CONFRIDES

La figura de planeamiento vigente es el Concierto Previo del Plan General aprobado en 2.006. Delimita el suelo forestal del término y lo protege como suelo no urbanizable de protección genérico. En determinadas zonas aparecen protecciones de suelo no urbanizable de protección forestal y de montes. Los núcleos urbanos se clasifican como suelo urbano y alrededor de los mismos aparecen manchas de posibles crecimientos calificados como suelo urbanizable residencial.

GUADALEST

El Plan General de Guadalest vigente se aprobó en 2.004, aunque existe una modificación del mismo tramitada en 2.007. La parte situada más al norte se encuentra calificada como protección paisajística. Se corresponde con la ladera sur de las elevaciones montañosas que cierran el valle en su parte Sur. Además de la evidente y amplia protección de cauces de la que goza el municipio, en la parte sur se ha calificado una gran superficie de suelo como de protección genérica. Al este del término nos encontramos con zonas de protección paisajística con compatibilidad agrícola junto a posibles zonas de crecimiento calificadas como urbanizables. El casco urbano se encuentra dividido en casco antiguo, casco histórico y ensanche, y rodeado por ámbitos de potencial expansión, es decir, ámbitos de suelo urbanizable.

POLOP

Mediante el análisis del planeamiento vigente de Polop, podemos encontrar una serie de modificaciones y homologaciones del Plan General que van desde el año 2.001 hasta el 2.003.

En la actualidad una nueva modificación del Plan General de encuentra en tramitación. El término municipal puede dividirse en tres grandes grupos de calificación del suelo. Por un lado, junto a las estribaciones Este de la Sierra de Aitana, se encuentra una gran superficie de suelo de protección forestal y de montes. El resto del término se compone de suelo no urbanizable común y una zona donde se concentra el suelo urbano y urbanizable al Este del límite del término municipal.

CALLOSA D'EN SARRIÀ

El municipio de Callosa, goza de un Plan General vigente aprobado en el año 2.007. El suelo no urbanizable protegido forestal del municipio se concentra en dos grandes zonas. Por un lado en oeste del término municipal, a ambos lados del río Guadalest. Por otro lado al Este del término, en una zona más alejada del ámbito estricto del PAT. La proporción de suelo urbano residencial Callosa, en relación con el de los municipios colindantes al Este del mismo, es muy superior, concentrándose no solo en las inmediaciones del casco urbano si no también al Este del término.

Clasificación del suelo (m ²)	Beniardá	Confrides	Benimantell	Guadalest	Benifato
Suelo urbano (SU)	28069,26	87249,39	55073,3	111477,75	20107,46
Expansión de casco					2622,03
Suelo Urbanizable Residencial (SUZ)		851649,04	263439,61	315251,59	
Suelo urbanizable Industrial (SUZI)		33978,48			
Infraestructuras		38865,12			
Equipamientos		9119,19	410190,48	97876,31	
Zonas Verdes			96631,38		3987,74
Suelo No Urbanizable Común (SNUC)		19718640,1	11119869,76	2478439,4	
Suelo No Urbanizable Protección de Cauces (SNUPCA)	133993,1	521777,119	314823,15	1486270,05	
Suelo No Urbanizable Protección Agrícola SNUP Arqueológico		4799090,45	225154,42		
Suelo No Urbanizable Protección Paisajística SNUP sin especificar	15325715	27488133,9	25585192,44	906320,09	
				13589724,6	11997120

3.2. LIMITACIONES NATURALES

3.2.1. Limitaciones orográficas

La distribución de pendientes en el valle, sigue un patrón lógico, con taludes subverticales en las laderas de los altos relieves disminuyendo, a modo de gradiente, hacia el fondo del valle, donde se localizan las zonas intermedias y llanas, aunque, en general, se puede hablar de una orografía accidentada con pendientes localmente elevadas. Existen amplias zonas con pendientes superiores al 50%, rango excluyente para procesos edificatorios según el Decreto 120/2006, por el que se aprueba el Reglamento de Paisaje de la Comunidad Valenciana.

3.2.2. Riesgo de Inundación y Avenida

En el ámbito de La Vall de Guadalest no existe ninguna zona con riesgo alguno de inundación contemplada como tal en el Plan de Acción Territorial de Carácter Sectorial sobre prevención del Riesgo de Inundación en la Comunidad Valenciana (PATRICOVA), aprobado definitivamente el 28/01/2003. No obstante, toda la red fluvial (ríos, barrancos, arroyos) y el embalse, debe considerarse como zonas con un riesgo muy elevado. No obstante hay que tener en cuenta la existencia de un Plan de Emergencia de la Presa de Guadalest, elaborado por la Confederación Hidrográfica del Júcar, el cual tiene en cuenta el riesgo potencial de inundación o avenida que pueda derivarse de su posible rotura o funcionamiento incorrecto. Este Plan afecta al cauce del río y su entorno, aguas abajo, desde el represamiento de Guadalest.

3.2.3. Riesgo de Erosión

Según la Cartografía Temática publicada por COPUT (1998), en la Vall de Guadalest, el grado de erosión actual se puede considerar como Alta y Muy Alta, e incluso como No Cuantificable. Esto es debido a que las áreas más erosionadas se concentran en los relieves calcáreos en los que apenas se desarrolla suelo edáfico y aflora directamente el

regolito calcáreo. Asimismo, en estas zonas de gran pendiente, existe una ausencia de vegetación suficiente para fijar un suelo con perfil estructurado. Además, la erosión hídrica se hace patente, como es lógico, en los cauces y barrancos, especialmente en el fondo del valle, con litologías deleznable. Las zonas con grado de erosión actual Moderado se localizan en la parte más oriental del valle, en términos de El Castell de Guadalest y Benimantell, donde la vegetación de porte arbóreo de pinar y el matorral bien estructurado evita la pérdida de suelo en mayor medida.

La erosión potencial se predice según la posible pérdida de suelo que pudiera acarrear la eliminación de la cubierta vegetal protectora. En el caso de La Vall de Guadalest, en la mayor parte del territorio se identifica un Riesgo Alto y Muy Alto, Además, se ha producido un abandono progresivo de las prácticas de conservación de suelos, como terrazas y abancalados, otrora funcionales en todo el entorno del valle.

Estos riesgos pueden suponer limitaciones a distintas actuaciones relacionadas con la eliminación de vegetación o el abandono de prácticas de conservación de suelos y cultivos.

3.2.4. Vulnerabilidad de Acuíferos

Para el estudio del proceso de contaminación de acuíferos, se ha seguido el criterio de COPUT (1998) en su estudio de Vulnerabilidad de la Contaminación de Aguas Subterráneas por actividades urbanísticas en la Comunidad Valenciana.

La vulnerabilidad de las formaciones acuíferas que predomina en el fondo del valle y laderas de las primeras estribaciones de los relieves que lo limitan se clasifica como Baja, debido a la componente margosa de los materiales aflorantes, con un bajo grado de permeabilidad. Por el contrario, en los relieves de naturaleza calcárea, altamente permeables por fisuración y karstificación, se

localizan las áreas de vulnerabilidad de acuíferos Media, al conformar buenas áreas de recarga de los acuíferos de Aitana y Serrella-Xortà.

Como elemento singular, con una vulnerabilidad de acuíferos Muy Elevada, encontramos el embalse de Guadalest, donde la exposición superficial del reservorio de agua es evidente, por lo que, en su entorno, sería recomendable disponer de un perímetro de protección adecuado de gestión o restricción de usos, similar al propuesto por COPUT (op. cit.) para las zonas con vulnerabilidad Muy Alta (100 m), o abordar estudios de detalle específicos para tal fin, si Confederación Hidrográfica del Júcar estimase necesario.

Cabe destacar también que, basándonos en la Ley de Ordenación del Territorio y Protección del Paisaje (ley 4/2004, de 30 de junio de la Generalitat Valenciana), en todas las captaciones de agua subterránea destinadas a abastecimiento humano, se han de establecer con carácter general, salvo existencia de estudios más detallados, perímetros de protección de las captaciones de 300 m contados desde el límite exterior del punto de captación. Estos terrenos deberán, en las actuaciones propuestas, tratarse como Suelo No Urbanizable de Especial Protección o mediante su incorporación a la red primaria de espacios libres y zonas verdes cuando afecten a suelos urbanos o urbanizables. Esta circunstancia cobra especial importancia en La Vall de Guadalest, no sólo por las captaciones existentes, sino por la gran cantidad de fuentes y manantiales naturales, merecedores de una adecuada gestión.

3.2.5. Limitaciones constructivas: subsidencia y colapso

En las formaciones calcáreas fuertemente karstificadas, que conforman los relieves que limitan el valle, podemos encontrarnos con cavidades subterráneas de disolución debido a dichos fenómenos kársticos, con el consiguiente riesgo de

hundimiento repentino o colapso. De igual forma, en las formaciones triásicas con niveles de yeso existentes sobre todo en la mitad oriental del fondo del valle, puede producirse la disolución de éste y la consiguiente formación de cavidades, con lo cual las estructuras situadas sobre ellos pueden verse sometidas a fenómenos de colapso.

En estas formaciones triásicas también pueden aparecer problemas constructivos debido a la agresividad, por su alto contenido en sulfatos, y a la expansividad de arcillas, con cambios de volumen.

3.2.6. Inestabilidad de laderas

En la Cartografía Temática propuesta por COPUT (1998) se advierten los riesgos potenciales de desprendimiento en las partes más altas de los relieves de Aitana, Serrella y Xortà, debido a sus fuertes pendientes y a la existencia de materiales calcáreos afectados por fracturas y diaclasas, coadyuvadas por fenómenos de gelifracción, lo que da lugar a caída de bloques, aludes de piedras, descalces, etc. Este tipo de riesgos son extensibles a pequeñas elevaciones puntuales a lo largo del valle, como ocurre en el entorno del casco urbano de El Castell de Guadalest. Los riesgos de deslizamiento, en el territorio estudiado, están presentes en sus distintos grados (desde Bajo a Alto) y se asocian a la existencia de materiales poco coherentes en laderas, piedemontes y fondos de valle, donde las reptaciones o la combinación de diversos movimientos gravitacionales en masa puede ocurrir a favor de pendiente, en estas litologías con alta componente margosa y arcillosa.

Alfaro et al. (2004) describen en las laderas de Aitana que limitan La Vall de Guadalest las siguientes causas para los movimientos de ladera:

- La Sierra de Aitana está coronada por un grueso paquete de calizas de edad Eoceno (tiene un espesor de aproximadamente 150 m) que se apoya sobre unas arcillitas y margas de edad Paleoceno-Eoceno, que actúan como nivel de despegue (nivel de debilidad).
- Las calizas del Eoceno están cortadas y desplazadas por fallas normales entre las que destaca la falla de Aitana. Esta falla ha creado un escarpe casi vertical de algo menos de 100 m de altura a lo largo de toda la ladera Norte de la Sierra.
- Además de estas fallas normales, las calizas plegadas del Eoceno están afectadas por un juego de diaclasas con dos direcciones predominantes: N50E y N140E.
- La Sierra de Aitana tiene una pluviometría media anual que varía entre 600 y 800 mm, dependiendo del sector en cuestión y los fenómenos de crioclastia (han sido importantes durante los momentos más fríos del Cuaternario).

Todo lo cual conduce a una ladera en la que hay un gran escarpe (metaestable desde un punto de vista gravitacional), con enormes bloques individualizados por diaclasas, que se apoyan sobre un nivel de despegue (arcillas y margas del Paleoceno-Eoceno) y abundante agua que se infiltra fácilmente por las fracturas de las diaclasas hasta llegar al nivel de despegue impermeable de arcillas y margas. Esta situación favorece el desarrollo de movimientos de ladera, muchos de ellos todavía activos.

En cuanto a la presencia de riesgos puntuales cabe destacar los riesgos de desprendimiento que afectan al conjunto histórico de El Castell

de Guadalest, con daños reales para bienes materiales y potenciales para personas, haciéndose extensibles al entorno de otros núcleos urbanos como Benifato y Beniardá. Existe también riesgo de daños a infraestructuras y servicios en zonas muy localizadas de las dos infraestructuras viarias principales: CV-70 y CV-755.

Movimientos de ladera en las vertientes de la Sierra de Aitana. Riesgos de desprendimientos y deslizamientos.

3.2.7. Riesgo sísmico

En el ámbito del PAT cabe destacar una serie de terremotos históricos entre los que sobresale el sismo del 22 de junio de 1544, de intensidad VII, acaecido en Guadalest (Long.: 0-12.0 W; Lat.:38-42.0.- Fuente: IGN). En cuanto a la sismicidad actual, la Norma de Construcción Sismorresistente (NCSR-02), aprobada por Real Decreto 997/2002 de 27/09/2002, para reducir los riesgos sobre las vidas humanas y los bienes materiales, define la peligrosidad sísmica para cada punto del territorio por medio de varios factores, entre los que destacan la aceleración sísmica básica (ab/g) y el coeficiente de contribución (K). Para los municipios que componen La Vall de Guadalest, los valores que se dan se encuentran dentro de un rango de valores altos a escala nacional y medios a escala provincial, concluyendo un riesgo sísmico de grado medio para el entorno del valle.

Municipio	ab/g	K
Beniardá	0.07	1.0
Benifato	0.08	1.0
Benimantell	0.08	1.0
Confrides	0.08	1.0
El Castell de Guadalest	0.07	1.0

Dado que uno de los parámetros esenciales para el cumplimiento de la Norma de Construcción Sismorresistente (NCSR-02), se fundamenta en la aceleración sísmica de cálculo, basada a su vez en la aceleración sísmica básica y que al hallar esta aceleración sísmica de cálculo observamos que el ámbito estudiado se encuentra dentro del rango de valores de aplicación de la Norma, se hacen necesarias las recomendaciones, en cuanto a edificaciones se refiere, que dicha Norma contempla.

3.2.8. Riesgo de incendios

El territorio ocupado por el Plan, presenta mayoritariamente riesgos potenciales de incendio forestal entre altos y moderados, correspondientes con las zonas más elevadas del territorio; esto es, con las laderas de las sierras de Aitana y Serrella. Además, se encuentran de forma muy puntual, niveles graves, localizados fundamentalmente próximos a las áreas agrícolas del sur del ámbito de estudio (Callosa d'en Sarrià). En estas zonas, la presión antrópica podría favorecer la aparición de focos de incendio, todo ello unido a las áreas de matorral bajo predominante.

La capacidad del sistema forestal para arder, desprendiendo la energía suficiente para consumirse y provocar la inflamación de la vegetación vecina extendiendo el fuego, es lo que se conoce como combustibilidad. Dicha combustibilidad se interpreta a través de los modelos de combustible. Como modelos dominantes se encuentran aquellos correspondientes a las zonas de matorral con gran capacidad de inflamación y expansión localizados en las laderas de las principales sierras que dominan el valle (modelos 4 y 6).

Puesto que la vegetación de ambas laderas presenta características similares en su estructura y composición y ubicación de las formaciones forestales, la continuidad de un hipotético incendio forestal se presente relativamente sencilla. Estas

formaciones presentan un continuo más o menos uniforme de vegetación con modelos de combustible dominantes de similar combustibilidad. Además, a este hecho hay que añadir la especial orografía de las principales sierras que se encuentran, en algunos casos, muy escarpadas y que pueden dificultar las tareas de extinción.

3.3. VALORES NATURALES

3.3.1. Paisaje Protegido del Puig Campana y Ponotx

Situado al sureste del Valle de Guadalest, fue aprobado mediante Decreto 108/2006, de 21 de julio, del Consell. Se ubica en los términos municipales de Finestrat, Benidorm, La Nucía y Polop, aunque parte de él queda incluido en el ámbito marcado de estudio. La gran altitud de sus montañas, junto con su diversidad ecológica y morfológica, así como su proximidad al mar son los principales factores que contribuyen a la existencia de numerosos hábitats y especies de flora, algunas endémicas, y fauna de interés, como el caso de las rapaces.

3.3.2. Paraje natural municipal “ELS ARCS”

Declarado por Acuerdo del Consell de la Generalitat de fecha 17 de marzo de 2005, el Paraje Natural Municipal Els Arcs, se localiza en el término municipal de Castell de Castells, en el ámbito de la Serra de la Serrella. Aunque morfológicamente se localiza en la cara norte de la Sierra de Serrella y no quedaría, a priori, incluido en el ámbito del Plan, se ha creído conveniente hacer mención, al tener su límite más meridional en las cumbres de la citada Sierra, en contacto con la zona de estudio.

3.3.3 Red de microrreservas

3.3.3.1 Microrreserva “Runar dels Teixos”

Mediante Orden de 18 de octubre de 2005, se declaró como tal la Microrreserva de Flora “Runar dels Teixos” sobre territorio propiedad del Ayuntamiento de Benifato. Esta microrreserva se encuentra localizada en la vertiente norte de la Sierra de Aitana, muy próxima a su cumbre. Entre las especies a preservar se encuentran la uva de oso (*Arctostaphylos uva-ursi*), el garón (*Armeria alliacea subsp. alliacea*), el piorno amarillo (*Genista longipes*), la madreselva (*Lonicera pyrenaica*), el serbal (*Sorbus aria*) y el tejo (*Taxus baccata*), entre las más destacadas.

3.3.3.2 Microrreserva “Penya de la Font Vella”

Mediante la Resolución de 13 de julio de 2005, se concede una indemnización al Ayuntamiento de Benifato por la incorporación a la red de microrreservas de flora de 19,90 hectáreas de terrenos situados en la Penya de la Font Vella.

3.3.3.3. Microrreserva “Passet de la Rabosa”

Declara como tal por la Orden de 13 de noviembre de 2002, sobre terrenos del Ayuntamiento de Benifato, posee como especies más características a *Berberis hispanica subsp. hispanica* (agracejo andaluz), *Genista longipes* (piorno amarillo), *Jasione foliosa subsp. foliosa* (Té de roca), *Taxus baccata* (Tejo), *Thymus serpylloides subsp. gadorensis* y *Vella spinosa* (piorno de crucecitas), entre otras.

3.3.3.4 Microrreserva “Collado Ventisquer” “Ombria de Aitana”

Mediante Resolución de 4 de junio de 2007, por la que se conceden ayudas destinadas a indemnizar la incorporación de terrenos a la red de microrreservas de flora y a la ejecución de inversiones en estas zonas, se incluye la microrreserva “Collado de Ventisquer”, no especificándose las especies a preservar en este caso.

3.3.3.5 Microrreserva “el Runglador o Morro de les Moles”

Se ha solicitado, por el Ayuntamiento de Benifato la declaración de la microrreserva, el Runglador o Morro de les Moles, que ya ha recibido indemnizaciones concedidas para la incorporación de terrenos a la red de microrreservas de flora (Resolución de 20/06/2008), aunque todavía no posee declaración oficial.

3.3.4. Cuevas

La Ley 11/94, de espacios naturales protegidos de la Comunidad Valenciana, declaró protegidas, con carácter general, “todas las cuevas, simas y demás cavidades subterráneas” sitas en el ámbito territorial valenciano. Asimismo, la Comunidad Valenciana aprobó el Decreto 65/2006 en el cual se incluye el Catálogo de las Cuevas de la Comunidad Valenciana y su grado de protección. En dicho catálogo se halla referenciada como cueva catalogada, en el ámbito del PAT, els Avencs de Partagat, como se recoge en la cartografía anexa.

3.3.5. Montes de utilidad pública

Se han detectado en el ámbito del Plan, varios montes públicos, de los cuales, la mayor parte, se concentran en el municipio de Confrides. Se trata de montes consorciados, propiedad del Ayuntamiento y gestionados por la Comunidad Valenciana, que no se encuentran catalogados, deslindados ni amojonados. Por otra parte, se encuentra un único monte registrado en el Catálogo de Montes de Utilidad Pública en el municipio de Guadalest con denominación AL1043AL035, Barranco de las Águilas, no deslindado ni amojonado.

3.3.6. L.I.C. “AITANA, SERRELLA Y PUIG CAMPANA”

Localizado en las sierras que rodean a los municipios que engloba el Plan, se trata de un conjunto de sierras y valles que por su proximidad al mar, su altitud y su situación en un área de marcados gradientes térmicos, posee una gran riqueza en especies endémicas. Además, contiene una representación significativa de diversos hábitats prioritarios como pueden ser los correspondientes a los pastizales anuales, los encinares, las fresnedas, los prados alpinos o los bosques galería de chopos en las riberas del río Guadalest.

3.3.7. ZEPA “MONTAÑAS DE LA MARINA”

Esta figura de protección incluye a los municipios de Beniardà, Benifato, Benimantell, Callosa d'en Sarrià, Confrides, Guadalest, Polop, La Nucia, Facheca, Famorca, Quatretondeta, y Finestrat, entre otros, hasta llegar a alcanzar las planas litorales de Denia, en su parte más septentrional. Además, esta zona ZEPA incluye los LIC de “Aitana, Serrella i Puig Campana”, “Valls de la Marina”, “Serres de Bernia i El Ferrer” y “Serra de la Safor”, entre las provincias de Alicante y Valencia. Las zonas incluidas dentro del ZEPA albergan importantes poblaciones de aves rapaces tales como la Culebrera Europea, el Águila Real, el Águila-azor Perdicera, el Aguillilla Calzada, el Halcón Peregrino y el Búho Real. Además, destaca la presencia de Collalba Negra y Chova Piquirroja.

3.3.8. Hábitats

Los hábitats incluidos en la Directiva 92/43/CEE, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, incluye en su Anexo I, y que están presentes en el territorio del PAT se describen a continuación:

Encinares o Carrascales [Encinares de *Quercus ilex* et *Quercus rotundifolia* (COD.UE.9340)]. En la zona de estudio estas comunidades se encuentran muy fragmentadas y dispersas, encontrándose pequeños bosquetes y ejemplares dispersos por toda su superficie; si bien se encuentran las mejores representaciones de este hábitat en zonas más orientales.

Fresnedas [Fresnedas termófilas de *Fraxinus angustifolia* (COD. UE. 91B0)]. Muy localizadas en lo alto de las sierras de Serrella, Xortà i Aitana, se caracterizan por la presencia de especies como el fresno (*Fraxinus ornus*). Estos ambientes son comunes en las zonas occidentales ibéricas de suelos arenosos y descarbonatados aunque, como en este caso, las condiciones microclimáticas de elevada humedad y temperaturas más frías, de estas sierras favorecen su desarrollo.

Matorrales mediterráneos [Matorrales termomediterráneos y pre-estépicos (COD. UE. 5330), Matorrales arborescentes de *Juniperus* spp. (COD.UE. 5210), Brezales oromediterráneos endémicos con aliaga (COD. UE. 4090)]. Las zonas de matorral se encuentran distribuidas de forma más o menos uniforme por las laderas de las sierras que rodean el Valle de Guadalest. Estos matorrales se caracterizan por la presencia de especies tales como la coscoja (*Quercus coccifera*), el lentisco (*Pistacia lentiscus*), el espino negro (*Rhamnus lycioides*), el enebro (*Juniperus oxycedrus* subsp. *oxycedrus*, *Juniperus oxycedrus* subsp. *macrocarpa*), aliagas (*Ulex parviflorus*), brezos

(*Erica multiflora*) y palmitos (*Chamaerops humilis*), entre otras. La presencia de unas u otras especies vendrá determinado fundamentalmente por el piso climático (cada una de las series en la zonación altitudinal) al que se encuentren adaptadas.

Pastizales [Zonas subestépicas de gramíneas y anuales del *Thero-Brachypodietea* (COD. UE. 6220)]. Se trata de prados o pastizales dominados por gramíneas adaptadas a climas secos o semiáridos localizados sobre suelos poco desarrollados o que fueron objeto de algún tipo de perturbación (incendios, bancales abandonados,...). En el Valle de Guadalest, se encuentran muy bien representados por toda la zona.

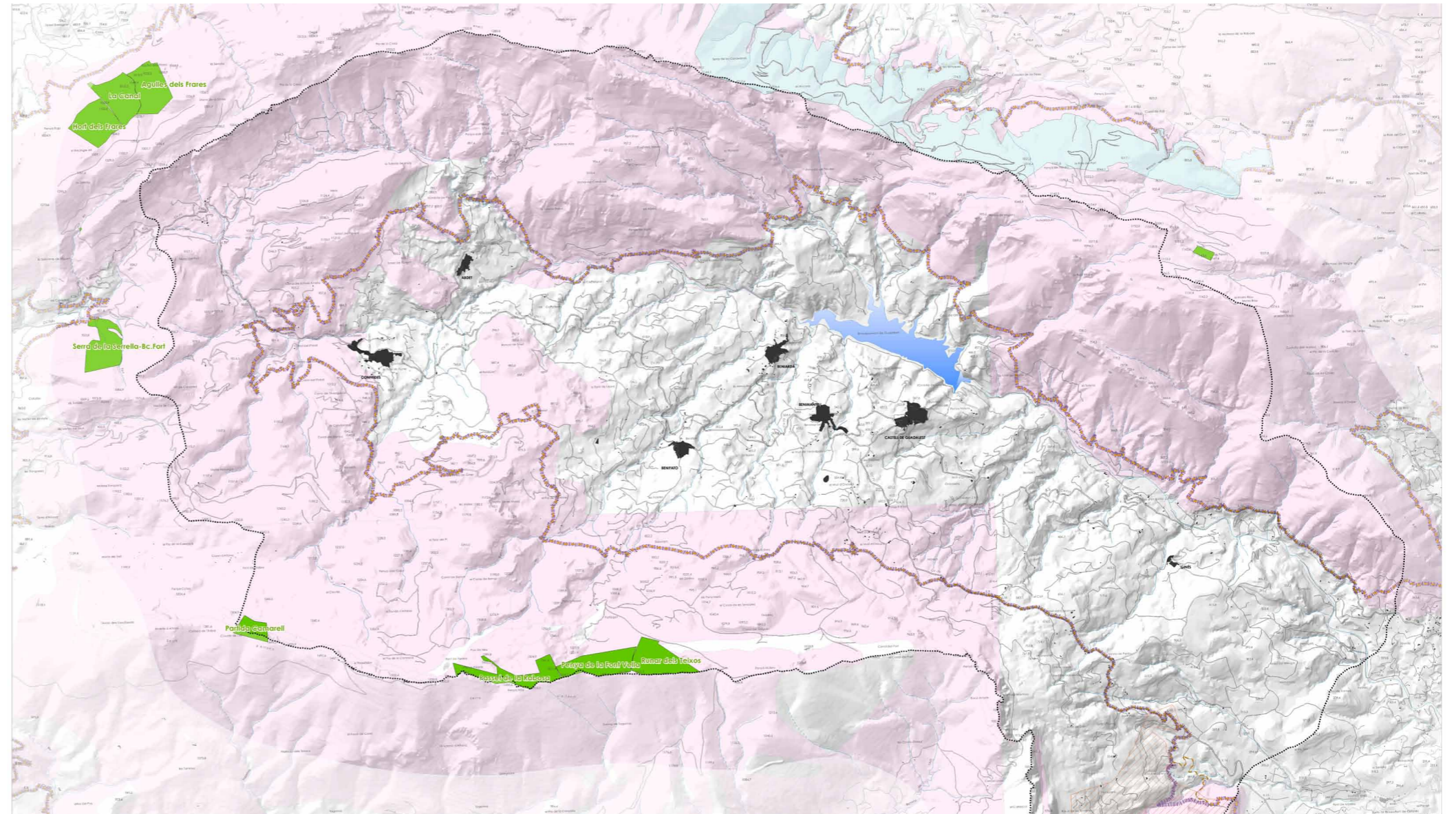
Canchales [Desprendimientos mediterráneos occidentales y termófilos (COD. UE. 8130)]. Se trata de pedregales y acumulaciones de bloques propios de los pies de los cantiles localizados en las sierras que rodean el valle de Guadalest. Son medios ocupados por especies adaptadas a crecer en los huecos disponibles entre las rocas, siendo además, muy resistentes a la sequía.

3.3.9. Riberas, lecho del río y embalse de Guadalest

Ampliamente descritos en el presente documento, son dos elementos vertebradores y focalizadores del paisaje del valle, en torno a los cuales se reúnen varios valores naturales y áreas con interés para su conservación, desde los propios lechos del río o las áreas inundadas del embalse hasta los bosquetes de ribera con vegetación bien estructurada. De notable interés en la conformación estratégica del valle desde un punto de vista turístico y enfocados como reservorios de recursos naturales.

3.3.10. Lugar de Interés Geológico

Es de destacar como Lugar de Interés Geológico potencial el entorno de las Simas de Partagat, con numerosos ejemplos de fallas y estructuras típicas de la geomorfología y tectónica de las cumbres de Aitana (ríos de bloques, depósitos de torrentes, Font de Partagat...).



Leyenda

Valle de Guadalest

Espacios Naturales Protegidos (Ley 11/1994)

- Paisaje Protegido "Puig Campana i Ponotx"
- Paraje Natural Municipal "Els Arcs"
- Red de Microrreservas

Red Natura 2000

- Z.E.P.A. "Montañas de La Marina"
- L.I.C. "Aitana, Serrella i Puig Campana"
- Hábitats de Interés Comunitario

3.4. VALORES CULTURALES Y PATRIMONIALES

3.4.1 Unidades de Paisaje con carácter histórico

3.4.1.1. Paisaje de las primeras comunidades agropecuarias

En La Vall de Guadalest tenemos constancia del asentamiento de las primeras comunidades agricultoras neolíticas (Confrides) y de la importante transformación del territorio durante ese periodo. La investigación arqueológica evidencia cómo los cambios entre los grupos recolectores y los productores de alimentos afectaron a varios ámbitos: cultura material, formas de ocupación y explotación del territorio, manifestaciones artísticas y creencias religiosas.

El valle, al igual que el resto de la Marina Baixa participa del proceso histórico en el que una serie de pequeños grupos de agricultores y ganaderos van ocupando la fachada mediterránea de la Península Ibérica, colonizando tierras fértiles para destinarlas a cultivo y pastos. Si bien, en un primer momento se asientan en el litoral, se observa una pronta penetración neolítica hacia las tierras de interior, construyendo hábitats permanentes, necrópolis o lugares de manifestaciones artísticas y religiosas. Supone también la puesta en explotación de las tierras para la producción de alimentos y el impacto sobre el territorio, con la introducción de especies vegetales y animales desconocidas con anterioridad, provenientes del Próximo Oriente.

El resultado del diálogo entre la nueva sociedad neolítica y el medio rural en La Vall de Guadalest es el amplio conjunto de abrigos con arte rupestre conocidos en la zona de Confrides. Son varios los abrigos relacionados con sus manifestaciones artísticas: Barranc de Covatelles, Barranc del Sord, Penyal de les Carrasques y Port de Confrides. En todos ellos existen motivos pintados correspondientes a los artes Levantino y/o Esquemático, que desde 1998 forman parte del conjunto de Arte rupestre del Arco Mediterráneo

de la Península Ibérica, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y que gozan de la máxima protección, habiendo sido declarados Bienes de Interés Cultural por la Generalitat Valenciana.

Abrigos del Penyal de Les Carrasques. Conjunto de arte rupestre prehistórico de tipo levantino. Contiene varios abrigos con motivos pintados de tipo antropomorfo, zoomorfo y geométrico. Declarado Bien de Interés Cultural

3.4.1.2 Paisaje del poblamiento morisco.

La Vall de Guadalest forma parte del histórico marquesado de Guadalest, ubicado en un área en la que predominó, hasta 1609, la población descendiente de musulmanes sometidos por Jaime I. En ese momento era importante la población morisca, junto con el dominio de una serie de señores sobre un territorio con cultivos de secano y regadíos poco extensos pero de alta productividad. La expulsión de los moriscos supuso un despoblamiento y posterior recolonización que marcó la evolución demográfica del siglo XVII.

El Marquesado comparte el valle con la baronía de Confrides en el extremo occidental. En el siglo XVI existían un total de 17 lugares, 14 de los cuales correspondían al marquesado, donde solo el Castell de Guadalest era un núcleo de cristianos viejos, tratándose de un punto fortificado, de vigilancia y control del territorio morisco.

Se tiene constancia de la existencia de algunos de estos poblados moriscos: Florent I y II, Lapdet, y núcleos antiguos de Confrides, Beniardá, Benimantell, Guadalest y Ondarella, los cuales están protegidos como enclaves arqueológicos.

3.4.1.3. Paisaje tradicional: la organización agraria

El espacio agrícola de La Vall de Guadalest resulta relativamente productivo como consecuencia de la concentración de trabajo por unidad de superficie, técnicas agrícolas tradicionales y por las condiciones favorables del medio.

La agricultura tradicional se basa especialmente en cereales, vid, olivos, almendros, algarrobos y frutales. Históricamente se ha creado un paisaje rural antiguo con el que todavía seguimos interaccionando. La intensidad de uso del suelo y la larga duración del sistema agrario tradicional han configurado un espacio rural dominado por elementos que son el efecto formal y visible de la acción social. El resultado final es un espacio rural humanizado, artificial, donde las formas y objetos físicos son productos antrópicos: bancales, terrazas de cultivo, caminos, muros de división de fincas, canales de riego...

El resultado es un espacio fragmentado en pequeñas parcelas con policultivo, con escasa orientación comercial y la pervivencia del sistema agrario tradicional con el mantenimiento de pequeñas explotaciones agrarias familiares compuestas de numerosas parcelas.

En el espacio agrario histórico desarrollado en el valle tienen especial incidencia los aterrazados, como bancales destinados a la contención del terreno mediante talud o muro para salvar desniveles y evitar la erosión del suelo. Estas estructuras tienen un papel decisivo en la configuración del paisaje.

Debe hacerse notar que la protección del espacio agrario del valle supone la protección de la identidad de un territorio confeccionado históricamente. En este aspecto juega también un importante papel la red de vías de comunicación. Los caminos

tradicionales de la sociedad son indispensables, especialmente a lo largo de la historia. Posiblemente el accidentado relieve de la zona ha impedido históricamente que hubiera buenas comunicaciones desde antiguo, lo que dejaba a La Vall de Guadalest en un ligero aislamiento.

En 1860 se aprobó la construcción de la carretera entre Cocentaina y Callosa d'en Sarriá por Castell de Guadalest, intentando dar salida a los productos agrícolas de La Vall de Guadalest hacia los centros de consumo, al mismo tiempo que se intentaba disminuir el aislamiento de la zona. En 1868 se construyeron 12,4 km de la carretera entre Alcoi y Callosa por Penáguila. En 1939-1941 se establece la clasificación de las carreteras como la C3313 de Ontinyent a Callosa.

De todas formas, lo más común era utilizar la red de caminos que cruzaban La Vall de Guadalest. Realmente se trataba de estrechas veredas y varios senderos que partían de los pueblos por los que circulaban las caballerías cargadas, sirviendo como comunicación entre los habitantes de este territorio y los pueblos vecinos.

3.4.1.4. El paisaje del comercio de la nieve.

La Vall de Guadalest conserva numerosos testimonios de arquitectura relacionada con la conservación de la nieve. Los depósitos de nieve constituyen los restos materiales del antiguo comercio de la nieve. Este es uno de los recursos importantes de las zonas montañosas, junto a la explotación forestal o la ganadería. Su comercio servía de vínculo de relación entre las zonas montañosas y costeras, proporcionando beneficios a los habitantes de La Vall de Guadalest.

Este conjunto de elementos y estructuras constituyen hoy en día un patrimonio etnológico de gran valor, ya que muestran una de las actividades más importantes de la zona entre los siglos XVII y XIX. Así, en la zona de estudio se distinguen varios conjuntos de pozos o ventisquers (Vicedo y Ramírez, 2004), destacando especialmente tres áreas en la sierra de Aitana.

En primer lugar la zona próxima a la Font de l'Espinar donde se localizan un total de 7 elementos relacionados con la conservación de la nieve: Ventisquer de Racó de l'Espinar I y II, Clot de l'Espinar, Clot del Tío Virgilio, Clot del Banc del Esquilador, Ventisquer de Peña Cacha y el Ventisquer de La Dolina.

Otro enclave con un total de 12 estructuras se concentra alrededor de la Font de Forata, con 7 enclaves referidos a tal toponimia, además de varios en el Clot del Pas, Bardal o La rabosa, entre otros.

Por su parte, en la zona del del Clot dels Teixos podemos hallar 4 pozos de nieve: Pou de La Neu, dels Teixos, del Tio Cardaora o de la Penya Alta.

En Serrella se han documentado 3 pozos y en la sierra de Xortá 1.

El comercio de la nieve mantuvo una especial vinculación con la naturaleza, aprovechando un recurso natural de una manera sostenible y convirtiéndose en una especial actividad económica de los pobladores de La Vall de Guadalest entre los siglos XVII y XIX, por lo que resulta fundamental proteger y valorar los elementos correspondientes a este patrimonio que todavía emergen en las sierras de la zona.

3.4.2 Elementos culturales y patrimoniales

Como bien ha quedado demostrado, existen en La Vall de Guadalest tanto elementos de interés cultural y patrimonial como espacios apreciados por la sociedad local como hitos de la evolución histórica.

A los ya citados primeros poblados o asentamientos, con manifestaciones de arte rupestre, y a los elementos e infraestructuras derivados del comercio de la nieve, anteriormente descritos (pous de neu, ventisquers, etc.) hay que añadir una serie de elementos patrimoniales arqueológicos, etnográficos...:

Destacan sobremanera el Conjunto Histórico Artístico de La Villa de El Castell de Guadalest: (Castillo de San José, Fortaleza de Alcozaiba, Casa Orduña e Iglesia Parroquial, Prisión del Siglo XVII y Aljibe) y los Bienes de Interés Cultural del Castillo de Benimantell y Castillo de Alfofra (Benifato).

Asimismo las distintas iglesias parroquiales existentes en cada uno de los municipios (San José, Sant Vicent Ferrer: Confrides. Sant Joan Bautista San Miguel Arcángel Sant Vicent Martir de Nuestra Señora Asunción, Calvario Vía Crucis: El Castell de Guadalest) poseen un interés significativo. El Casco histórico de Benimantell, así como diversas casas de labranza o solariegas como el Mas de Benialet o el Mas i Molí d'Ondara, son también de notable valor patrimonial.

En definitiva, la Vall de Guadalest posee inventariados un total de 62 elementos catalogados (véase anexo de patrimonio cultural) que ponen de manifiesto la riqueza cultural y el importante patrimonio histórico que conserva el valle, aunque buena parte de estos elementos precisa de actuaciones concretas para una adecuada puesta en valor y gestión.

3.4.3 Vías Pecuarias

Se entiende por vías pecuarias las rutas o itinerarios por donde discurre o ha venido discurrendo tradicionalmente el tránsito ganadero. Además de los usos ganaderos, pueden destinarse a otros usos complementarios siempre y cuando éstos sean compatibles con la naturaleza y fines de las vías pecuarias. En cualquier caso, en estas vías se dará prioridad al tránsito ganadero así como a los usos rurales, siempre bajo las premisas del desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente, el paisaje y el patrimonio cultural y natural. Las vías pecuarias son así, consideradas como bienes de dominio público de la Comunidad Valenciana.

Las descripciones de las vías pecuarias localizadas en el ámbito del plan, así como su longitud y anchura legal se han consultado en los Proyectos de Clasificación de las vías pecuarias de los municipios que conforman el Valle de Guadalest.

Municipio	Denominación	Anchura
Beniardá	Cañada del Azagador Real	75 m
	Colada del Collado Blanco	4 m
Benimantell	Cañada Real del Valle de Guadalest	75 m
	Colada del camino de Sella	8 m
	Colada del Culapdar	5 m
	Colada del Port de l'Arc	12 m
Confrides	Colada del Amo	8 m
	Assagador de Farines	8 m
Callosa d'en Sarriá	Assagador de l'Almeida	8 m
	Assagador de la Colomina	8 m
Polop	Assagador de la Font de Llopis	4 m

3.4.4. Senderos y Áreas Recreativas

Dadas las características ambientales y paisajísticas de la Vall de Guadalest, se ha detectado una amplia red de senderos homologados de pequeño recorrido (PR), distribuidos por toda la superficie del ámbito del PAT, los cuales se enumeran a continuación:

Además, se han identificado varias zonas de carácter recreativo: como la Font de l'Arbre en Confrides, la cual se trata de un área recreativa situada en dicho municipio, aunque el acceso a la misma se puede realizar fácilmente desde Alcolea, tomando la CV-770 en dirección a Sella, tomar la señalización correspondiente a las cumbres de Aitana y continuar por esa pista forestal.

Por otro lado, la Font dels Teixos, en Castell de Guadalest, posee el cobijo de la Font dels Teixos con capacidad para cuatro personas. Es de fácil acceso con vehículo desde Tàrbena en dirección a Castell de Castells por la CV-752, accediendo a una pista forestal con señalizaciones.

Por último, la Font de Partagat posee una amplia zona equipada con bancos, mesas y barbacoas, además de una edificación bajo una zona arbolada en la que se halla la propia fuente. Se accede fácilmente desde Benifato, con vehículo hasta la propia área recreativa, desde la cual parten varios senderos de pequeño recorrido.

Senderos	
Sigla	Denominación
PR-CV 9	Sella - Benimantell
PR-CV 10	Sella - Benimantell
PR-CV 12	Finestrat - Sella
PR-CV 13	Finestrat - Polop
PR-CV 15	Polop - Barranc del Salt - Polop
PR-CV 18	Guadalest - Cumbre de la Xortá
PR-CV 19	Guadalest - Castell de Castells
PR-CV 20	Puerto de Tudons - Cumbre de Aitana
PR-CV 21	Puerto de Tudons - Benifato
PR-CV 22	Puerto de Tudons - Confrides
PR-CV 150	Sendero al Moro Blau
PR-CV 44	Callosa d'en Sarriá - Confrides per Ombira d'Aitana

3.4.5. Márgenes de terrazas de piedra seca

Como ya hemos comentado anteriormente, el patrimonio natural del valle se encuentra estrechamente ligado a la actividad agrícola de la zona, realizada a lo largo de los años por los agricultores, mediante la ampliación de las superficies de cultivo.

Esta ampliación, a su vez, estaba condicionada por el relieve, la orientación, la altitud y la disponibilidad hídrica, configurando, de este modo, el paisaje agrario tal y como se conoce actualmente, siendo uno de los elementos característicos asociados a dicho paisaje las construcciones de piedra seca, con un alto valor estético y económico.

Actualmente, y propiciado por los cambios socio-económicos experimentados en las últimas décadas, se está produciendo un abandono de las tierras de cultivos, principalmente de secano, debido a su baja productividad, llevando asociado un deterioro de las estructuras de piedra seca existentes en las zonas abancaladas. Únicamente, en las parcelas de alta rentabilidad agrícola se están manteniendo en uso dichas estructuras.

La desaparición de estos márgenes y muros, aparte de suponer una alteración del paisaje cultural y social, está produciendo una serie de procesos físicos, tales como: erosión de los taludes y arrastre de tierras, directamente relacionados con la revegetación de la cubierta vegetal y recuperación de espacios forestales, favorables desde el punto de vista ambiental.

No obstante, desde una perspectiva agrícola, dicha alteración repercute negativamente en la economía local, debiéndose adaptar los métodos tradicionales agrarios a una agricultura sostenible, y sobre todo rentable, que sea compatible con el medio ambiente.

